

ABRIENDO CAMINOS

Julio 2025

BOLETÍN ACADÉMICO N. XLIX - ISSN: 2981 - 3328

Conflicto social y salud mental



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

FEBIPE

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD

Boletín Académico No. XLIX

Conflicto social y salud mental

Javier Arango

Rector UNIMINUTO Virtual

Marisol Acevedo

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

P. Fidel Oñoro, cjm

Decano Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

Alirio Raigozo

Director del Boletín Abriendo Caminos

P. Fidel Oñoro, cjm

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Juliana Triana

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

P. Geovanny Colorado, cjm

Director Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE)

Alirio Raigozo

Director Centro de Pensamiento Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho

Director Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CFN)

P. Hernán Alzate, cjm

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (Apoyo a CARES)

Ivonne Méndez

Directora de Posgrados

César Sánchez

Diseño & Diagramación

Hans Schuster

Publicación Digital

P. Fidel Oñoro, cjm, Alirio Raigozo, Ivonne Méndez

Corrección de estilo

Articulistas

Dr. Alirio Raigozo, Mg. Juliana Triana, P. Álvaro Duarte, cjm, P. Hernán Alzate, cjm, Ing. Fabio Camacho, P. Manuel José Jiménez.

Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

UNIMINUTO Rectoría Virtual

Transversal 73A # 81 I - 19

Edificio Arturo Echeverri

Barrio Minuto de Dios

Teléfono: 2916520. Ext: 6162

Bogotá, D.C., Colombia

Contenido

Artículos

2- Editorial

Dr. Alirio Raigozo

5- Diálogo entre las ciencias bíblicas y la salud mental: un camino investigativo por explorar

Mg. Juliana Triana

13- La espiritualidad como medio de sanación en tiempos de conflicto social

P. Álvaro Duarte Torres, cjm

17- Conflicto social y sus desafíos a la salud mental en Colombia

P. Hernán Alzate, cjm

21- Innovación Pastoral: respuesta al Conflicto y la Salud Mental

Ing. Fabio Camacho

25- Violencias Y salud mental En Colombia : reto pastoral para la Iglesia

Dr. Alirio Raigozo

35- El conflicto social y su impacto en la salud mental

P. Manuel José Jiménez Rodríguez

Crónicas

43- Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

45- Unidad Eudista de Espiritualidad

50- Centro de Evangelización Fuego Nuevo

51- Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

56- CARES - FEBIPE

57- Lectura analítica del Evangelio Dominical Julio

En este nuevo volumen del Boletín ABRIENDO CAMINOS de la FEBIPE, la atención se centra en el tema del CONFLICTO SOCIAL Y LA SALUD MENTAL. Este asunto es de vital importancia en el mundo contemporáneo, un escenario de múltiples guerras, desigualdades estructurales y diversas formas de violencia que socavan el bienestar colectivo. Adquiere una relevancia particular en el contexto colombiano, marcado por décadas de conflicto armado y la metamorfosis de la violencia en formas complejas, lo que ha generado profundos traumas psicosociales y desafíos urgentes para la salud mental de su población.

El boletín ofrece una reflexión profunda e interdisciplinaria sobre las heridas que el conflicto social deja en el tejido humano y comunitario, y propone caminos de sanación desde la fe y la acción social. El abordaje del tema se desarrolla a través de varios artículos clave:

• **Definición y Raíces del Conflicto Social:**

El volumen subraya que el conflicto social es una oposición de intereses que involucra el control de recursos materiales y simbólicos, y debe distinguirse de la violencia o el conflicto armado. En el caso colombiano, sus raíces son estructurales, derivadas del modelo de acumulación por desposesión, la concentración de riqueza y la histórica exclusión de derechos económicos y sociales.

• **Impacto en la Salud Mental Colectiva:**

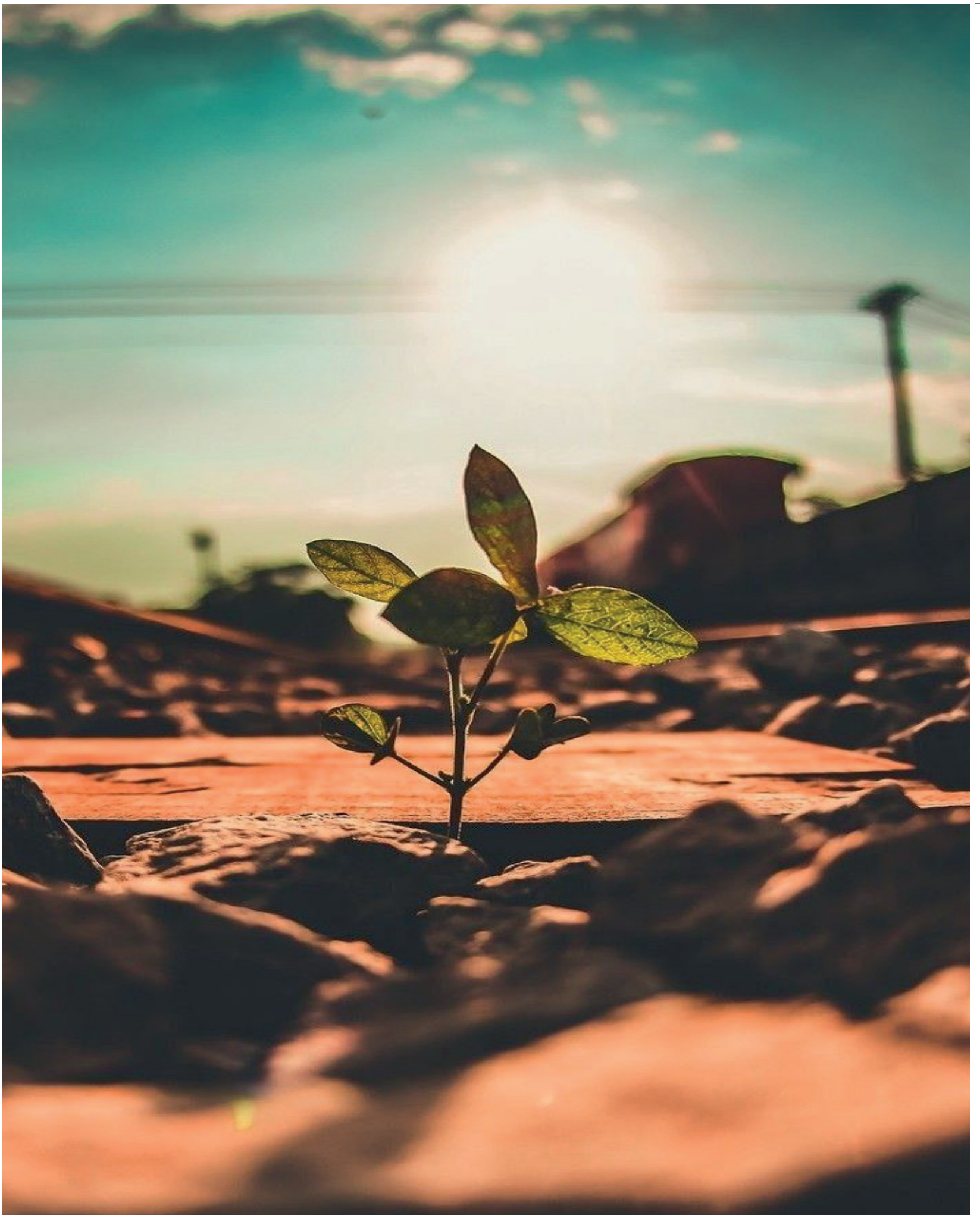
La prolongada exposición a la violencia ha dejado un trauma psicosocial transgeneracional y ha configurado una anticultura de la violencia caracterizada por la desconfianza institucional y la normalización de prácticas violentas. Los factores sociales, como la

desigualdad y la pobreza, son determinantes clave de la salud mental, causando o exacerbando trastornos como el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), la depresión y la ansiedad.

• **Caminos de Sanación Integral y Pastoral:**

Los autores proponen estrategias que integran lo clínico y lo espiritual. Se destaca la espiritualidad como un recurso fundamental para la sanación, que ofrece esperanza, perdón y reconciliación, e impulsa un compromiso transformador con la justicia y la paz, abordando las causas estructurales del dolor. Además, se resalta el papel de las iglesias en la sanación social a través del acompañamiento espiritual y la promoción de la justicia, así como el desafío de cuidar la salud mental de los propios líderes pastorales que acompañan a las víctimas. Finalmente, se propone un enfoque de sanación integral con cuatro focos: atención psicosocial territorial, fortalecimiento del tejido social, educación para la paz y atención diferencial a poblaciones vulnerables.

Invitamos a todos los lectores a profundizar en estos importantes artículos, reconociendo que la construcción de la paz en Colombia y en el mundo es un compromiso a largo plazo que trasciende la ausencia de armas para enfocarse en la transformación de las condiciones estructurales que generan la violencia. Es crucial que, en medio de estos desafíos, cuidemos la propia salud mental como un derecho humano fundamental y un pilar de nuestro bienestar. Seamos, con esperanza y determinación, constructores de ambientes de paz, justicia y equidad, contribuyendo activamente a la reconstrucción del tejido social y la dignificación de la vida en nuestras comunidades.



Tomado de: https://www.instagram.com/p/C_FAxL9Nx6C/



Artículos

Tomado de: <https://depositphotos.com/es/photos/articulos.html?filter=all&sh=c95989b08f605270cd2041ed31d1f21ef63aa791&qview=258956402>

Diálogo entre las Ciencias Bíblicas y la salud mental: un camino investigativo por explorar

Mg. Juliana Triana

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Introducción

La palabra Biblia que hoy usamos en singular viene de la expresión griega *ta biblia*, que traduce “los libros”. Así las cosas, la Biblia es en realidad un conjunto de libros, o mejor aún, una biblioteca que tardó alrededor de diez centurias (1000 años) en componerse.

Esta magna biblioteca contiene libros conformados por relatos de diferentes géneros, en los cuales, de manera sorprendente, lo humano y emocional está en primera plana. Por citar sólo algunos ejemplos, veamos cómo Gn 3 nos muestra la experiencia humana inaugural de tomar consciencia de la capacidad de discernir, decidir y sentir consecuencias de la decisión, y en otro pasaje del mismo libro se nos presenta el drama de un padre que acepta sacrificar a su hijo, mientras su pequeño no comprende lo que sucede, y, sin embargo, confía en su padre (Gn 22). ¡Y qué decir de aquel jovencito vendido a una caravana de ismaelitas en medio de la intriga de sus propios hermanos! (Gn 37) o de la pena de Noemí que queda viuda en tierra extranjera (Rt) o de la ira de Jesús por la falta de misericordia de su generación (Mc 3,5-7) o la furia de Saulo ante los seguidores del Camino (Hch 9,1-2) Todo estos ejemplos son muestra de una constante en los textos bíblicos: la emoción humana.

Así las cosas, ¿por qué no comenzar a leer los textos bíblicos desde la experiencia emocional que reflejan, contagian o interpelan? Para responder a esta pregunta, no desde el automatismo, sino desde una lectura creyente de la realidad, notemos que el Gobierno Nacional

Colombiano iniciará la segunda Encuesta Nacional de Salud Mental en el mes de julio del presente año y resultará interesante comparar los resultados obtenidos en la primera Encuesta Nacional realizada en el año 1993. De este modo, podrá hacerse una observación interesante de cómo creció una generación y el estado actual de su salud mental. Esta no es una información menor si se tiene en cuenta que para el 2023 según datos del Ministerio de Salud, el 66.3% de los colombianos manifestó haber tenido que enfrentar un problema de salud mental, siendo mayoritario en mujeres en un 69.9%. Entre los ámbitos más susceptibles de afección de la salud mental se reporta la casa, y entre las características que describen una salud mental satisfactoria, según esta encuesta, está “sentirse bien, feliz y en paz consigo mismo” (50,8%). Así las cosas, la pregunta por la salud mental es un asunto de salud pública, pero por encima de todo, de humanidad, y si es humano es también Bíblico.

¿Se puede leer la Biblia desde un enfoque psicológico?

En primera instancia recurramos a la sabiduría de las abuelas y recordemos esta frase: “zapatero, a tus zapatos”. Con esta expresión se pretende dejar en claro que, no se puede ver la Biblia como un manual de psicoterapia, ni se puede pretender introducir el mundo simbólico e interpretativo de los textos en los conceptos y teorías de la psicología.

La Biblia pertenece a un mundo geográfico, narrativo, lingüístico, cultural y, sobre todo, religioso propio, no equiparable con el marco

teórico de la psicología, que tiene sus métodos para responder a las preguntas formuladas desde la pertinencia de su propio campo de conocimiento.

Ahora bien, la Biblia, si la comparamos con una rockola antigua, es muda si no accionamos los botones correctos para que la música contenida ella suene. En este caso, métodos sencillos de lectura personal y comunitaria, como también, las metodologías robustas de la exégesis histórico-crítica y de los análisis narrativos, semióticos y pragmáticos, son los botones, la aguja y los parlantes adecuados para sintonizar y escuchar de forma adecuada los textos, de manera especial, cuando deseamos escuchar melodías específicas como la emocional.

Hecha esta salvedad, observemos el modo en el que la Pontificia Comisión Bíblica (PCB) habla de la aproximación psicológica como un acercamiento posible a los textos bíblicos. En su documento "La interpretación de la Biblia en la Iglesia", la aproximación psicológica se inscribe dentro de los acercamientos posibles. Dicha Comisión establece que :

La psicología y, de otro modo, el psicoanálisis, han aportado, en particular, una nueva comprensión del símbolo. El lenguaje simbólico permite expresar zonas de experiencia religiosa no accesibles al razonamiento puramente conceptual, pero que tienen un valor para la cuestión de la verdad. Por eso un estudio interdisciplinar, conducido en común por exégetas y psicólogos o psicoanalistas, presenta ventajas ciertas, fundadas objetivamente y confirmadas en la pastoral. Se pueden citar numerosos ejemplos que muestran la necesidad de un esfuerzo común de exégetas y de psicólogos: para clarificar el sentido de ritos del culto, de los sacrificios, de las prohibiciones, para explicar el lenguaje bíblico rico en imágenes, el alcance metafórico de los relatos de milagros, los resor-

tes dramáticos de las visiones y audiciones apocalípticas. No se trata simplemente de describir el lenguaje simbólico de la Biblia, sino de captar su función de revelación y de interpelación: la realidad "numinosa" de Dios entra allí en contacto con el hombre. El diálogo entre exégesis y psicología o psicoanálisis en vista de una mejor comprensión de la Biblia debe evidentemente ser crítico, y respetar las fronteras de cada disciplina.

En este documento se plantea que el aporte de la psicología y el psicoanálisis está en ofrecer elementos para una mejor interpretación de lo simbólico en el texto. Sin embargo, hoy podemos decir que el diálogo entre exégesis y psicología no sólo está en clave de esta dimensión simbólica, sino, aún más, de hacer entrar en diálogo lo simbólico del texto y de la vida del creyente, pero también, lo explícito y emocional de la experiencia humana hecha texto, y el texto que impregna de emoción y sentido la experiencia humana. De ahí que es importante reconocer que una mirada con enfoque psicológico a los textos ayudaría a dejar atrás sensibilidades superfluas para abrir paso a la hondura del sentir con consciencia, y contemplar cómo el misterio divino se encarna en las realidades humanas, y a su vez, cómo lo humano se hace texto y voz para hablar de lo divino.

En todo caso, pareciera que el texto bíblico en sí mismo planteara la necesidad de una especial sensibilidad humana para su lectura, concretamente, en clave de un bienestar integral que incluye la psiché. La historia de Israel es la historia de un pueblo que anhela vivir en paz y concordia, que busca un buen uso de la tierra y de los recursos que Dios provee y se pregunta sobre la mejor forma de llevarse con los demás.

En el Nuevo Testamento encontramos a su gran protagonista, Jesús de Nazaret, quien, con palabras y actos, disminuía el estrés, la tristeza y el dolor de quienes lo encontraban. En su persona todo anhelo de bien soñado por Dios y por la humanidad cobra realidad. Así que el bienestar

humano integral bien puede ser una macrocategoría de estudio bíblico, donde la salud mental está incluida.

¿Alguien ha investigado sobre Biblia y salud mental?

La respuesta a esta pregunta es afirmativa, sin embargo, la mayor producción investigativa se orienta hacia los efectos positivos de una vida espiritual activa y consciente en la salud mental y el bienestar en general, independientemente del credo que se profese.

Al examinar rápidamente lo publicado, llama la atención que la mayoría de los investigadores provienen del área de la medicina, enfermería y psicología, siendo menor la proporción de investigadores del ámbito exegético y teológico quienes han hecho alguna publicación en el tema de la salud mental.

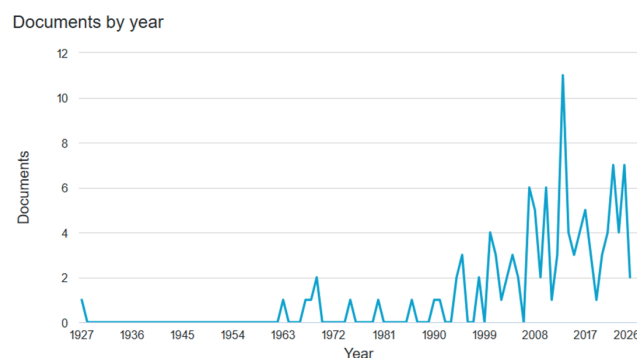
A continuación, socializamos con nuestros lectores un sencillo ejercicio de rastreo bibliográfico mediante la construcción de dos ecuaciones de búsqueda, que permiten, de manera preliminar, hacerse una idea del estado actual de la investigación sobre salud mental desde una perspectiva bíblica, y por qué no, despertar en algunos de nuestros lectores el deseo y la decisión de comenzar a aportar en la construcción de nuevo conocimiento en esta línea de investigación que posibilita escenarios de interdisciplinaria.

La base de datos usada en este ejercicio fue Scopus, la cual ofrece acceso a artículos, capítulos de libro, conferencias y otro tipo de publicaciones con rigor científico de diferentes áreas del conocimiento. Esta base de datos aporta, además, una métrica interesante de los resultados de una búsqueda temática particular incluyendo los autores referentes, las revistas con mayor número de publicaciones, las universidades con mayor número de producción académica en el tema y la cantidad de publica-

ciones en torno al criterio de búsqueda en un determinado tiempo.

Para este caso, se usaron las ecuaciones de búsqueda Bible AND Mental Health, (Biblia y salud mental) y Bible AND Emotions (Biblia y emociones), las cuales arrojaron 114 y 199 resultados respectivamente y cuyo análisis mostramos a continuación.

• Bible And Mental Health



Gráfica 1. Producción de textos científicos en torno a Biblia y Salud Mental desde 1927 hasta 2026, según SCOPUS®

La gráfica 1 muestra que las 114 publicaciones que logró detectar Scopus bajo el criterio de búsqueda indicados se produjeron entre 1927 y 2026. El lector puede sorprenderse respecto al reporte de textos producidos en un año que aún no hemos iniciado, pero la razón obedece a que diversas revistas científicas tienen ya listas sus ediciones del 2026 y muestran los resúmenes de los artículos que saldrán en sus ediciones impresas o digitales del próximo año. Nótese que en 1927 se produjo sólo un artículo y hasta 1963 se volvió a reportar algún tipo de producción académica en torno a los criterios de búsqueda.

El artículo de 1927 fue escrito por el psicólogo Watson, G. B. y lleva por título *A supplementary review of measures of personality traits* (Una revisión complementaria de medición de rasgos de personalidad) Este artículo fue publicado en el *Journal of Educational Psychology*. En su investigación el Dr Watson aportó nuevos parámetros para comprender los ras-

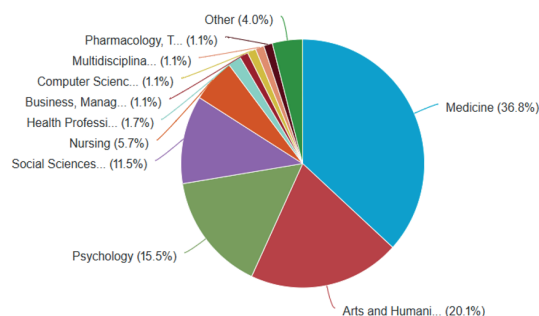
gos de personalidad, incluyendo en sus tests aspectos relacionados con ideas religiosas, conocimiento bíblico, buenas maneras y conocimiento de salud.

Dada la antigüedad del texto no tenemos acceso gratuito a todo el contenido, pero el resumen nos deja ver algo interesante de los resultados: Las variables analizadas han sido útiles para distinguir entre aquellas que generan mayor o menor impulso anímico, aquellas que influyen mayoritariamente las preferencias de carácter y que, de un modo u otro, permiten determinar signos de madurez emocional.

Se escapa de nuestras posibilidades el conocer la razón por la cual el Dr. Watson consideró pertinente incluir en su investigación los aspectos de las creencias religiosas y el conocimiento bíblico, no obstante, este estudio muestra que la forma en que una persona interpreta la vida y actúa en su realidad puede también estar influenciado por el modo en que se relaciona con los textos religiosos de su marco de fe y esto, de una manera u otra, termina impactando el carácter y la personalidad.

Retomando el análisis de la información encontrada, se observa que es hacia la primera década del siglo XXI que se observa un aumento de publicaciones en torno al tema de la Biblia y la Salud Mental, pero ¿habrá más biblistas que psicólogos o médicos entre los investigadores? La gráfica 2 nos muestra que la mayoría de los productos académicos provienen del área de la Medicina, en segundo lugar, está Artes y Humanidades y en tercer lugar Psicología. Los porcentajes menores de producción están en el área de las Ciencias Sociales, Enfermería, e incluso Farmacología.

Documents by subject area



Gráfica 2. Producción de textos científicos en torno a Biblia y Salud Mental por área de conocimiento, según SCOPUS *

Ahora bien, en Artes y Humanidades se reportan un total de 35 artículos y capítulos de libro, de los 144 totales de la búsqueda, que están publicados en revistas y libros que analizan el fenómeno religioso y el impacto positivo en la salud mental de personas que tienen la lectura bíblica entre sus prácticas de fe. De estos 35 artículos se identificaron sólo 4 que hablan de forma específica de textos bíblicos aplicados a estudios en Salud Mental. En la siguiente tabla se reportan estos artículos especificando título y publicación.

Título	Autores	Año	Revista
Biblical Inerrancy and Depressive Symptoms/Inerrancia bíblica y síntomas depresivos	Krause, Neal Pargament, Kenneth I	2018 DOI: 10.1007/s11089-018-0815-3	Pastoral Psychology
A psycho-biblical response to death anxiety: Separation and individuation dynamics in the babel narrative./ Una respuesta psico-bíblica a la ansiedad frente a la muerte: Dinámicas de separación e individuación en la narrativa de babel.	Cantz, Paul Castle, Mirel	2013 DOI: 10.1177/00916471304100405	Journal of Psychology and Theology
Assessing belief in the 10 commandments: The multidimensional 10 commandments questionnaire/ Evaluación de la creencia en los 10 mandamientos: El cuestionario multidimensional de los 10 mandamientos	Snell Jr., William E Overbey, Gail A.	2008 DOI: 10.1007/s10943-007-9145-y	Journal of Religion and Health
Some thoughts about feigned madness connected with a case in the Bible Quelques considérations sur la simulation de la folie en relation avec un cas de la Bible/ Algunos planteamientos sobre la simulación de la locura en relación con un caso en la Biblia	Bléder J Zouari A. Naneix B. Arbault D.	2004 DOI: 10.1016/j.amp.2004.08.009	Medico Psychologiques

Sin duda, todos los artículos llaman poderosamente la atención ya que despiertan la curiosidad respecto al modo en el que el texto bíblico puede ser comprendido o tratado por la psicología.

Para analizar mejor estas cuestiones se tomará como ejemplo el segundo artículo titulado “A *psycho-biblical response to death anxiety: Separation and individuation dynamics in the babel narrative.* / Una respuesta psico-bíblica a la ansiedad frente a la muerte: Dinámicas de separación e individuación en la narrativa de babel.” Los autores de esta investigación son psicólogos y publicaron su artículo en la revista *Journal of Psychology and Theology*. Paul Cantz trabaja en la Universidad de Illinois en el Colegio de Medicina de Chicago y es profesor en la Universidad Adler de Chicago. Por su parte, Mirel Castle pertenece al Yehi Ohr— Instituto Judío para el avance psicológico.

Los autores plantean en primera instancia que “la visión hebraica del mundo ha sido suprimida, si no, completamente ignorada dentro del desarrollo de la metateoría psicoanalítica” y en ese orden de ideas consideran que el relato de Gn 11,1-9 puede leerse desde una perspectiva diferente a las dos líneas interpretativas comunes, a saber: a) la precaución frente a intentos de rebelión contra la autoridad; b) relato etiológico para explicar la existencia de diversas lenguas entre los pueblos. Cantz y Castle proponen una tercera vía interpretativa en la que puede observarse una deidad amorosa que actúa en pro de sus hijos proveyendo un entorno de individuación, es decir, de diferenciación y completitud, como también de madurez emocional, de modo que se logra desplazar el temor o ansiedad frente a la muerte para dar paso a un sentido del “yo” en el que la vitalidad del individuo – y su realización- queda afirmada .

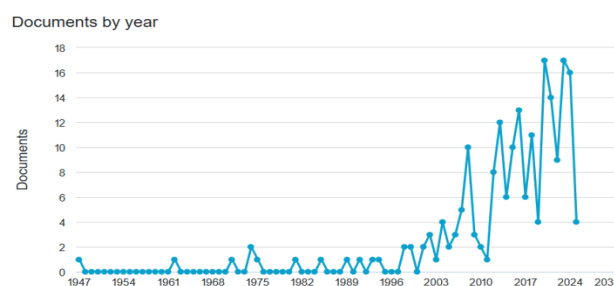
Es sugestivo también el primer artículo, el cual lleva como título “*Biblical Inerrancy and Depressive Symptoms*/ Inerrancia bíblica y síntomas depresivos”. En este estudio los investiga-

dores encontraron una relación directamente proporcional entre personas que asumían el texto bíblico como un dictado literal de Dios sin errores y la tendencia a padecer síntomas depresivos. ¿Cuál es la razón? Según la investigación, el asumir el texto bíblico como dictado literal de Dios conduce a una concepción de la vida y lo sagrado desde una experiencia que no admite el error o el fallo, de ahí que la existencia se viva desde la preocupación por la lucha constante con el mal, el cual está al acecho de forma permanente y amenazante. Por tanto, el creyente debe estar siempre atento a no desviarse de la perfección sugerida y cuando de una u otra forma no se llega al ideal planteado, esto se interpreta como una pérdida de la condición de lo sagrado, generando así síntomas de depresión porque de manera automática se asume que se es rechazado por Dios. ¿No plantea este hallazgo una sugerencia interesante para analizar la relación que se da entre las formulaciones religiosas de nuestras comunidades y las prácticas, hábitos y actitudes que tienen lugar al interior de ellas? ¿Qué formulaciones o discursos llevan a una experiencia sana de la fe y la espiritualidad y cuáles no?

Ahora bien, veamos qué resultados se obtienen usando una ecuación de búsqueda distinta, pero en el marco de la Biblia y la Salud Mental.

• Bible And Emotions

Al introducir estas palabras en el buscador de la base de datos Scopus ® el número de capítulos de libro y artículos aumenta a 199 y la producción investigativa en torno al tema ofrece otro panorama en el tiempo.

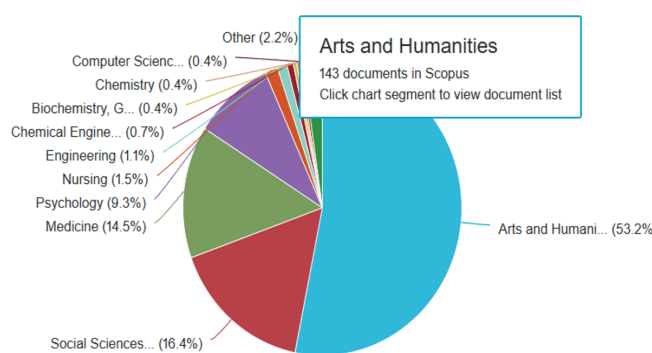


Gráfica 3. Producción de textos científicos en torno a Biblia y Emociones desde 1947 hasta 2024, según SCOPUS ®

El primer artículo que arroja esta base de datos es de 1947, pero no está relacionado directamente con Salud Mental y Biblia, ya que es un artículo de medicina que versa sobre la enfermedad de arterias coronarias. Sin embargo, de manera interesante, referencia al médico Charles Brim quien en su artículo “*Medicine in the Bible*”, interpreta la escena de Dt 2,30 en la versión de la biblia en inglés King James como una descripción de oclusión coronaria, al mencionar que Dios endureció el corazón de Sijón, rey de Jesbón.

El resto de textos científicos que arrojó la búsqueda son interesantes, pues gracias a esta ecuación de búsqueda se logró detectar un mayor número de escritos que establecen un abordaje de textos bíblicos y literatura judía en clave de *análisis de emociones* tales como la vergüenza, la ira, el miedo, el estrés postraumático, expresiones de afecto tales como los besos y los abrazos, e incluso, estudios sobre la semántica del corazón y riñón como órganos relacionados con las emociones y el mundo interior en la biblia. En este enlace puede acceder a la lista de títulos encontrados.

Documents by subject area



Gráfica 4. Producción de textos científicos en torno a Biblia y Emociones por área de conocimiento, según SCOPUS®

En esta búsqueda el porcentaje de autores por área del conocimiento difiere de la búsqueda anterior, ya que el 53.2% proviene de Artes y Humanidades. De manera similar, las revistas sobre exégesis, biblia, religión y espiritualidad

tienen un porcentaje mayor de aparición respecto a revistas sobre medicina, psicología, cuidado, bienestar, entre otros.

Las revistas de línea bíblica con mayor número de artículos sobre Biblia y Emociones son *Biblical Interpretation / Interpretación Bíblica* (Países Bajos) con 6 artículos, y *Bogoslovni Vestnik / Revista teológica* con 4 artículos. Se recomiendan los siguientes artículos para adentrarse en la metodología usada para analizar los textos bíblicos en clave emocional: La siguiente es la lista de dichos artículos:

- Moore S.D., Koosed J.L. Introduction: From affect to exegesis. *Biblical Interpretation*, 22 (4-5) 2014, pp. 381 – 387
- Perdih T.S. The physiological dimentions of emotions in the holy Bible. (2017) *Bogoslovni Vestnik*, 77 (1), pp. 221 – 227

Respecto a autores que desde el campo bíblico abordan el mundo emocional, esta búsqueda de 199 resultados presenta a dos mujeres como las investigadoras con más artículos (tres cada una):

- Francoise Mirguet, Profesora de la Universidad del Estado de Arizona (USA). Su investigación reciente se enfoca en emociones y la historia del ser en la literatura judía antigua tardía escrita en Hebreo y Griego. Enseña Hebreo bíblico, literatura judía antigua e inicios del cristianismo. Aquí se puede encontrar parte de su Curriculum vitae <https://search.asu.edu/profile/1298246>
- Laura Feldt. Profesora en la Universidad de Dinamarca del Sur y la Universidad de Bergen en Noruega. Es Historiadora de la Religión y posee formación en asiriología, judaísmo y cristianismo. Estudia lo emocional, mítico y simbólico en las narrativas bíblicas y otros textos religiosos antiguos. En estos enlaces se puede acceder a más información

sobre su perfil profesional e investigativo <https://antcom.eu/we-are/sdu/laura-feldt/>; <https://www4.uib.no/en/find-employees/Laura.Feldt>

Caminos abiertos a la investigación bíblica, emociones y salud mental

Una famoso dicho del Talmud dice que la Torá tiene 70 caras (Bemidbar Rabbah 13:15-16), expresión que denota la hondura de la sabiduría contenida en el texto que no puede ser contenida en una única interpretación o explicación. Así, cada vez que el lector se acerca al texto conoce apenas una cara o sólo un aspecto de ella.

De manera análoga pudiéramos decir que el texto bíblico tiene 70 puertas, ya que podemos acercarnos al texto no sólo desde diferentes perspectivas y metodologías, sino también desde diferentes preguntas que pueden provenir del texto mismo, del entorno o de lo profundo de nosotros mismos. Así, una de las puertas para estudiar las Escrituras puede estar en esta confluencia del texto, lo humano y las emociones, que abre todo un horizonte académico, metodológico, científico y pastoral, en donde exégetas, pastoralistas y profesionales de la psicología, medicina, enfermería y las Ciencias Humanas y Sociales, pueden tejer conocimiento y praxis de forma conjunta.

Hablar de biblia y salud mental es un desafío que ya ha sido asumido por académicos de diversas áreas del conocimiento, pero en nuestro país y contexto latinoamericano merece una atención especial. Al interior del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano y del Programa de Ciencias Bíblicas también nos estamos cuestionando respecto a nuestro aporte investigativo intra e interdisciplinar. Creemos que ejercicios de exploración como este nos brindan luces para avanzar en propuestas pertinentes y sólidas para aportar al cuerpo de conocimiento de la Exégesis Bíblica y la Animación Bíblica de la Pastoral.

Notas

¹ Radio Nacional de Colombia, "115.000 personas en todo el país serán consultadas en la quinta edición de la Encuesta Nacional de Salud Mental" Recuperada el 24 de julio de 2025 <https://www.radionacional.co/actualidad/salud/encuesta-nacional-de-salud-mental-2025-115000-colombianos-seran-consultados>

² Minsalud. "Encuesta de Minsalud revela que el 66,3% de los colombianos declara haber enfrentado algún problema de salud mental". Recuperada el 24 de julio de 2025 https://www.minsalud.gov.co/Paginas/66-porciento-de-colombianos-declara-haber-enfrentado-algun-problema-de-salud-mental.aspx?utm_source=chatgpt.com

³ Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Bogotá: Verbo Divino, 1993), 65-66.

⁴ Traducción del extracto hecha por la autora "They have been helpful in distinguishing between the cheerful and the cheerless, in indicating character preferences, and as signs of emotional maturity." Watson, G. B. A supplementary review of measures of personality traits. *Journal of Educational Psychology*, 18(2) (1927) : 73–87. <https://doi.org/10.1037/h0071304>

⁵ La traducción de los títulos al español fue realizada por la autora de este escrito.

⁶ Traducido por la autora del original inglés.

⁷ Cantz, P., & Castle, M. A Psycho-Biblical Response to Death Anxiety: Separation and Individuation Dynamics in the Babel Narrative. *Journal of Psychology and Theology*, 41(4) ((2013): 327-339. <https://doi.org/10.1177/009164711304100405>

⁸ Master, Arthur M. « Acute coronary artery diseases. History, incidence, differential diagnosis and occupational significance » *The American Journal of Medicine*, 2 (5 (1947) : 501 – 516. DOI: 10.1016/0002-9343(47)90096-x

⁹ Brim, C.J. *Medicine in the Bible*. Pp. 119 and 121. New York, 1936. Froben Press.

¹⁰ Por citar solo algunos ejemplos : Mirguet, Françoise. "Kissing in the Hebrew Bible: The Body Makes the Bond", *Biblical Interpretation* 33, 2 (2025):123-147, doi: <https://doi.org/10.1163/15685152-20251861>; Li Xi. Applicability of the Hebrew Bible to Post-traumatic Stress Disorder and Post-traumatic Growth. *J Relig Health*. Aug;63(4 (2024):2671-2689. doi: 10.1007/s10943-023-01987-1. Epub 2024 Jan 14. PMID: 38219271; Garner, Marine. (2024), Garner, Marina. "Shaming and Unreasonable Shame in the Book of Job1." *The Heythrop Journal* 65, no. 2 (2024): 161-174. <https://doi.org/10.1111/heyj.14293>; Reeder, Caryn A. "Women's Emotion, Community, and Politics: Interpreting Tears in Luke 23.27–31." *New Testament Studies* 69, no. 4 (2023): 400–413. <https://doi.org/10.1017/S0028688523000085>; Grant, Deena. *A Prototype Approach to Hate and Anger in the Hebrew Bible* (1st ed.) Routledge: London 2023. <https://doi.org/10.4324/9781003348719>

Referencias Bibliográficas

Brim, C.J. *Medicine in the Bible*. Froben Press:New York, 1936.

Cantz, P., & Castle, M. A Psycho-Biblical Response to Death Anxiety: Separation and Individuation Dynamics in the Babel Narrative. *Journal of Psychology and Theology*, 41(4) (2013): 327-339. <https://doi.org/10.1177/009164711304100405>

Garner, Marine. (2024), Garner, Marina. "Shaming and Unreasonable Shame in the Book of Job1." *The Heythrop Journal* 65, no. 2 (2024): 161-174. <https://doi.org/10.1111/heyj.14293>

Grant, Deena. *A Prototype Approach to Hate and Anger in the Hebrew Bible* (1st ed.) Routledge : London 2023. <https://doi.org/10.4324/9781003348719>

Li Xi. Applicability of the Hebrew Bible to Post-traumatic Stress Disorder and Post-traumatic Growth. *J Relig Health*. Aug;63(4) (2024):2671-2689. doi: 10.1007/s10943-023-01987-1

Master, Arthur M. « Acute coronary artery diseases. History, incidence, differential diagnosis and occupational significance »
The American Journal of Medicine, 2 (5 (1947) : 501 – 516. DOI: 10.1016/0002-9343(47)90096-x

Mirguet, Françoise. "Kissing in the Hebrew Bible: The Body Makes the Bond", *Biblical Interpretation* 33, 2 (2025):123-147, doi: <https://doi.org/10.1163/15685152-20251861>

Pontificia Comisión Bíblica, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Bogotá: Verbo Divino, 1993), 65-66.

Reeder, Caryn A. "Women's Emotion, Community, and Politics: Interpreting Tears in Luke 23.27–31." *New Testament Studies* 69, no. 4 (2023): 400–413. <https://doi.org/10.1017/S0028688523000085>;

Watson, G. B. A supplementary review of measures of personality traits. *Journal of Educational Psychology*, 18(2) (1927) : 73–87. <https://doi.org/10.1037/h0071304>

Tomado de : <https://depositphotos.com/es/photos/mente.html?offset=360&sh=3fd109e16b9602ab05259789ac2f046edd361cbf&qview=272245670>



La espiritualidad como medio de sanación en tiempos de conflicto social

P. Álvaro Duarte Torres, cjm
Unidad Eudista de Espiritualidad

Los conflictos sociales, en sus diversas manifestaciones, tienen un impacto profundo y prolongado sobre la salud mental de las comunidades. La violencia, la persecución, la desigualdad y la pobreza, junto con las tensiones políticas y sociales, no sólo afectan a los individuos de manera aislada, sino que alteran el tejido social en su conjunto. La salud mental colectiva se ve deteriorada por el sufrimiento compartido, la desconfianza generalizada, la fragmentación y la pérdida de sentido.

En medio de los desafíos que marcan profundamente la vida personal y colectiva —como el dolor, la incertidumbre o la ruptura del tejido social—, la espiritualidad se revela como una fuente vital de consuelo, sentido y esperanza. No se trata solo de una práctica religiosa o de una serie de creencias, sino de una experiencia profundamente humana que toca el corazón, anima el espíritu y acompaña los procesos de sanación interior.

En medio de los contextos conflictivos, la espiritualidad se convierte en un recurso esencial para restaurar el bienestar emocional y psicológico de las personas. Ayuda a integrar el sufrimiento, a resignificar las heridas y a que los individuos puedan reencontrarse consigo mismo. Pero la fuerza de la experiencia espiritual no se agota en el ámbito individual, también abre caminos para la reconciliación, la solidaridad y la reconstrucción de la comunidad. A través de la compasión, el cuidado mutuo y el reconocimiento de la dignidad del otro, la espiritualidad crea lazos, cura fracturas y vuelve a tejer la vida compartida desde lo más profundo del ser.

La espiritualidad, en su multiplicidad de enfoques y tradiciones, proporciona un marco para la sanación de las heridas, tanto a nivel personal como colectivo. Tradiciones religiosas y espirituales de todo el mundo enseñan que la conexión con lo trascendental puede ofrecer consuelo, esperanza y herramientas para la reconciliación y el perdón (Araujo y Velázquez, 2015), factores esenciales para la restauración de la paz social.

En el contexto cristiano, esta espiritualidad tiene como dimensión fundamental el amor incondicional de Dios, ejemplificado en Jesucristo, y la llamada al perdón y a la reconciliación, pilares fundamentales de la sanación de las comunidades divididas por el conflicto social.

El impacto del conflicto social en la salud mental comunitaria

El conflicto social genera un sufrimiento que no solo se experimenta de manera individual, sino que afecta profundamente a las comunidades en su conjunto. Las tensiones y violencias asociadas a los conflictos sociales dejan huellas psicológicas y emocionales profundas que se manifiestan de diversas maneras, desde el trauma individual hasta la desintegración del tejido social.

Las personas que viven en contextos de violencia, pobreza estructural y exclusión social experimentan niveles elevados de estrés, ansiedad y desesperanza. Los efectos del sufrimiento colectivo se extienden más allá de los

límites del individuo, contaminando la comunidad en su conjunto.

Según estudios sobre los efectos del conflicto social, el trauma postraumático (TEPT), la depresión y la ansiedad generalizada son comunes en las poblaciones afectadas por situaciones de violencia y conflicto (Piñeros-Ortiz et al., 2021). La desintegración del tejido social es una consecuencia común en los contextos de conflicto, lo que lleva a la ruptura de la confianza entre los miembros de la comunidad y a la erosión de los valores de cooperación y apoyo mutuo (Herman, 1992).

En el plano cristiano, esta ruptura de la confianza entre los miembros de la comunidad se refiere a menudo como "pecado social" y es vista como una alienación del ser humano no solo respecto a los demás, sino también respecto a Dios.

El Papa Francisco ha hablado repetidamente sobre la necesidad de reconstruir la "cultura del encuentro", la cual se basa en el reconocimiento del otro como persona, la reconciliación y la restauración de la dignidad humana, esencial para la salud mental comunitaria. En ese sentido, nos dice el Papa que el primer paso para curar las heridas del cuerpo y del alma es el encuentro con el otro, es el encuentro con el hermano, que es capaz de devolvernos la dignidad y devolvernos la esperanza (Francisco, 2020, 235).

Además de los efectos emocionales y psicológicos inmediatos, el conflicto social afecta la identidad colectiva de las comunidades. La violencia y la persecución social pueden obligar a las personas a cuestionar su pertenencia a una comunidad, su cultura y su historia. Esta pérdida de identidad, acompañada de la crisis de valores y el desarraigo, es un factor clave en la disminución de la salud mental colectiva. Como señala el Papa Benedicto XVI, en tiempos de crisis, la identidad cristiana debe reafirmarse como un camino de unidad y es-

peranza, porque esta nunca debe separarse de la comunidad, ya que la fe vivida en solitario es un desafío; así que, la comunidad es la respuesta a la soledad que la crisis puede provocar (Benedicto XVI, 2005, 18).

La espiritualidad como recurso para la sanación en tiempos de conflicto social

Frente a este panorama, la espiritualidad ofrece un camino de sanación tanto para el individuo como para la comunidad. A lo largo de la historia, las tradiciones espirituales han proporcionado un marco de significado y esperanza para las personas que atraviesan períodos de sufrimiento colectivo. La espiritualidad cristiana, con su énfasis en el amor y la misericordia de Dios, proporciona un modelo claro de cómo afrontar el sufrimiento, ofrecer perdón y reconciliación, y sanar las divisiones sociales.

Una de las principales aportaciones de la espiritualidad en tiempos de conflicto es la esperanza. En muchas tradiciones, la esperanza es entendida como la luz que guía en los momentos oscuros. En esto el psicólogo judío Viktor Frankl, sobreviviente del holocausto nazi, nos da una hermosa enseñanza al presentar que la esperanza no se limita a la mera expectativa de un futuro mejor, sino que se basa en una confianza profunda en lo trascendental, en que hay un propósito y un orden divino que puede dar sentido al sufrimiento (Frankl, 2006). De esta manera, para el creyente cristiano, la esperanza se articula en la certeza de que Cristo, al superar el sufrimiento y la muerte, ofrece la promesa de la resurrección y la vida nueva.

En este sentido, el Papa Juan Pablo II, en su carta *Salvifici Doloris* (1984), presentó el sufrimiento como un camino de participación en el misterio redentor de Cristo. Esta perspectiva ofrece consuelo y esperanza, al mostrar que los momentos difíciles de la vida pueden convertirse en una vía de transformación interior, que conduce a la pu-

rificación del corazón y a una profunda comunión con la vida de Cristo (Juan Pablo II, 1984, n. 31).

Sin embargo, es fundamental interpretar adecuadamente esta visión para evitar una comprensión resignada o fatalista del dolor. No se trata de buscar el sufrimiento por sí mismo ni de justificar las injusticias que lo provocan, sino de reconocer, en medio de él, una oportunidad para abrirse al amor de Dios y al servicio compasivo hacia los demás. La clave está en integrar el sufrimiento en una espiritualidad que afirme la dignidad humana y promueva una esperanza activa y transformadora.

Además, muchas tradiciones espirituales enseñan que la sanación pasa por el perdón y la reconciliación. Estos son principios fundamentales que, si bien a menudo son difíciles de poner en práctica en contextos de conflicto, ofrecen un camino para restaurar la paz tanto a nivel personal como colectivo. El perdón no significa olvidar el daño causado, sino liberarse de la carga emocional del resentimiento y la ira. San Juan Pablo II también destacó el perdón como un medio esencial para restaurar la paz, aludiendo que el perdón no implica el olvido del mal sufrido, sino encontrar en el corazón un espacio donde el amor de Dios pueda transformarlo, (Juan Pablo II, 1980).

Implicaciones prácticas para la salud mental comunitaria

La espiritualidad tiene implicaciones prácticas muy concretas para la salud mental en tiempos de conflicto. Las prácticas espirituales comunitarias, como la oración colectiva, los ritos religiosos y la participación en la vida sacramental, pueden ser de gran ayuda para restaurar el sentido de unidad y solidaridad entre los miembros de una comunidad.

Estas prácticas no solo proporcionan consuelo y alivio emocional, sino que también contribuyen a la creación de un espacio seguro donde

las personas pueden compartir su sufrimiento y sentirse apoyadas por su comunidad. La Iglesia enseña que la participación consciente y comprometida en la comunidad de fe y en la Eucaristía fortalece la vida interior de las personas, promoviendo la sanación colectiva, afirmando: "La Eucaristía es el sacramento de la unidad, que nos convierte en un solo cuerpo en Cristo, sanando nuestras divisiones y restaurando la paz", (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1324).

La práctica del perdón y de la reconciliación son especialmente relevantes en tiempos de conflicto. A través de estas vivencias, las comunidades pueden procesar su dolor de manera colectiva, permitiendo que el perdón se convierta en una acción liberadora tanto para los individuos como para la comunidad en su conjunto. Como enseñó San Juan XXIII, el perdón es la única vía para restaurar la paz, no solo en el corazón de los individuos, sino también en las relaciones humanas y sociales (San Juan XXIII, 1963).

Conclusión

La espiritualidad cristiana, con su capacidad para ofrecer esperanza, perdón, reconciliación y solidaridad, se presenta como un medio fundamental de sanación en tiempos de conflicto social. No solo responde a las necesidades emocionales y psicológicas de los individuos, sino que también juega un papel crucial en la restauración de la cohesión social y la salud mental colectiva.

A través de las prácticas espirituales, las comunidades pueden superar el sufrimiento, reconstruir sus lazos y fortalecer su resiliencia frente a la adversidad. En un mundo marcado por la violencia y la división, la espiritualidad se erige como una fuente de paz personal y comunitaria, invitando a las personas a sanar, perdonar y trabajar juntas por un futuro más justo.

La espiritualidad representa una fuente profunda de sanación y resiliencia frente a las heridas provocadas por el conflicto social. Vivida comunitariamente, permite reconstruir vínculos dañados, restaurar la confianza perdida y ofrecer un nuevo sentido a las experiencias de sufrimiento. En un mundo marcado por la fragmentación, la espiritualidad compartida —a través de la oración, los sacramentos, la escucha y la solidaridad— actúa como un bálsamo que repara el tejido social desde lo más íntimo del corazón humano.

Asimismo, el acompañamiento espiritual se revela como una herramienta indispensable en los procesos de sanación personal y comunitaria. Los líderes religiosos y agentes de pastoral están llamados a ser testigos de esperanza y consuelo en medio del dolor, ofreciendo una presencia cercana, una palabra orientadora y una escucha compasiva. Para ello, es urgente fortalecer su formación, integrando saberes teológicos, espirituales y psicosociales, que les permitan responder con mayor sensibilidad y eficacia a los desafíos que enfrenta la salud mental comunitaria.

Finalmente, es necesario tener en cuenta que, toda espiritualidad auténtica conduce a un compromiso transformador. No basta con sanar heridas individuales si no se abordan también las causas estructurales del sufrimiento. Por eso, la espiritualidad debe traducirse en acciones concretas por la justicia, el perdón y la paz. Solo así podrá ser un verdadero camino de redención personal y social, capaz de restaurar no solo a las personas, sino también a las comunidades, y de abrir horizontes de esperanza en medio de la oscuridad del conflicto.

Citas Bibliográficas

Araujo Camacho, Sonia E, & Velázquez Maldonado, Elsy M. (2016). El papel de la espiritualidad en la restauración de la salud. *Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo*, 14(2), 93-95.

Benedicto XVI. (2005). *Deus caritas est: Dios es amor*. Librería Editrice Vaticana.

Catecismo de la Iglesia Católica. (1992). Librería Editrice Vaticana.

Francisco, Papa. (2020). *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Librería Editrice Vaticana.

Frankl, V. E. (2006). *El hombre en busca de sentido*. Beacon Press.

Herman, J. L. (1992). *Trauma y recuperación: Las secuelas de la violencia — desde el abuso doméstico hasta el terror político*. Basic Books.

Piñeros-Ortiz, S., Moreno-Chaparro, J., Garzón-Orjuela, N., Urrego-Mendoza, Z., Samacá-Samacá, D., & Eslava-Schmalbach, J. (2021). Consecuencias de los conflictos armados en la salud mental de niños y adolescentes: Revisión de revisiones de la literatura. *Biomédica*, 41(1), 107–123. <https://doi.org/10.7705/biomedica.5447>

San Juan Pablo II. (1980). *Dives in Misericordia: La riqueza de la misericordia divina*. Librería Editrice Vaticana.

San Juan Pablo II. (1984). *Salvifici Doloris: Sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano*. Librería Editrice Vaticana.

San Juan XXIII. (1963). *Pacem in Terris: Paz en la tierra*. Librería Editrice Vaticana.

Conflicto social y sus desafíos a la salud mental en Colombia

Un enfoque interdisciplinario psicológico y espiritual

P. Hernán Alzate, cjm

CARES - FEBIPE

Introducción

El conflicto social en Colombia ha dejado una impronta profunda en la salud mental colectiva e individual. Durante más de seis décadas, millones de colombianos han experimentado desplazamiento forzado, violencia directa o amenazas, erosionando sus redes de apoyo y su estabilidad emocional (Comisión de la Verdad, 2022)¹. Este estudio busca analizar, desde un enfoque interdisciplinario que articula la espiritualidad y las ciencias psicológicas, cómo el conflicto ha afectado la salud mental, así como explorar alternativas de sanación y reconstrucción social.

Breve historia del conflicto social en Colombia

La violencia en Colombia tiene raíces históricas que incluyen desigualdad social, exclusión política y concentración de tierras. "La Violencia" (1948-1958) dejó cerca de 200.000 muertos. Posteriormente, emergieron guerrillas como las FARC y el ELN, que, sumadas al narcotráfico y el paramilitarismo, complejizaron el panorama (CNMH, centro nacional de memoria histórica 2022) de tal manera que ya no era un conflicto militar que aparecía en los habitantes de las ciudades como lejano; sino que ocultaba una gran realidad en el ámbito rural y en las periferias de las ciudades. Este fenómeno de violencia se evidenció dolorosamente con la proliferación de bandas de microtráfico por doquier. Según la Unidad para las Víctimas (2023), más de 8,2 millones han sido desplazados.

Impacto psicosocial del conflicto armado, su expansión en la sociedad civil

Hace unos 15 años asistí con un grupo de religiosos y religiosas, a un hospital psiquiátrico de Bogotá, a los cuales se les enseña a identificar signos de problemas de salud mental, para conocer más de cerca la realidad de los pacientes internos en esta clínica.

Nos daban la oportunidad de poder estar en la entrevista de una paciente para que ellos pudieran conocer en persona algún desorden psiquiátrico que previamente se había estudiado. Se nos presentó a un joven de 19 años. Caminaba lento y con gestos faciales y corporales robotizados; es decir sus movimientos no eran espontáneos, su mirada algo perdida y los movimientos de sus extremidades eran difíciles y lentos. Supimos posteriormente que estaba aún bajo sedación con antipsicóticos y que estos movimientos eran parte de los efectos de medicamentos y del comienzo de la salida de su estado psicótico.

Su narración sin coordinación emocional al hablar simplemente contaba lo que le había sucedido y su leve conciencia de que ya estaba entendiendo que sus fantasías obedecían aun desorden mental, nos impactaron fuertemente. Nos contó que él fue testigo, en el monte, cuando hacía parte de un escuadrón antiguerrilla, del suicidio de su amigo y compañero. A partir de los días siguientes, sin poder dor-

mir o a medio dormir, el veía a su compañero contándole que el suicidio fue por culpa de su comandante de cuadrilla. Así fue sucediendo día a día, noche a noche, hasta que la voz del amigo le decía que debía asesinar al suboficial encargado de la cuadrilla ya que él había sido el culpable de su deceso.

Este soldado, obedeció a la voz del amigo e intentó dispararle al suboficial. Luego de que a aquel soldado le intentaron hacer consejo de guerra, se le envió a su familia bajo seguimiento médico, con lo cual se diagnosticó un trastorno de estrés postraumático (TEPT) y se le internó en esa clínica para su protección y tratamiento. A la fecha llevaba dos meses interno, recuperándose y con algunas recaídas por lo que estaba bajo estricta supervisión en un ala de la clínica de cuidados intensivos.

Este es un pequeño ejemplo del trauma de un soldado. Pero, en la actualidad, no es sólo un fenómeno militar. El trauma colectivo ha generado altos índices de TEPT, depresión y ansiedad. Betancourt et al. (2013)² destacan que estos efectos se prolongan por generaciones. Esta realidad tan compleja de conflicto de lado y lado que vivimos impacta la manera como percibimos el mundo, los juicios que hacemos sobre nosotros mismos y los demás, las decisiones que tomamos y la manera como interactuamos con otros. La violencia prolongada normaliza el miedo y debilita los lazos comunitarios. Lo que afecta negativamente la resiliencia social y la capacidad de enfrentar nuevos retos³.

Salud mental: perspectivas psicológicas y espirituales

La OMS (2021) define la salud mental como un estado de bienestar integral. En contextos de conflicto, este equilibrio se fractura. Por ejemplo, según el -DANE (2022) hay una prevalencia de depresión en adultos del 12%. Ansiedad crónica del 18 -22%. Trastorno de

estrés postraumático del 14-20%, consumo problemático de sustancias 10-12% de la población. Ni qué decir de los procesos de duelo no cerrados. Todo este cuadro son indicadores asociados a ambientes altos de violencia.

El Ministerio de Salud (2018) implementó la Política Nacional de Salud Mental 2018-2026. Organizaciones como Médicos Sin Fronteras ofrecen atención comunitaria, mientras que iglesias promueven círculos de palabra, perdón y memoria. Estos espacios combinan acompañamiento psicológico y espiritual y han nutrido programas psicosociales con componentes espirituales.

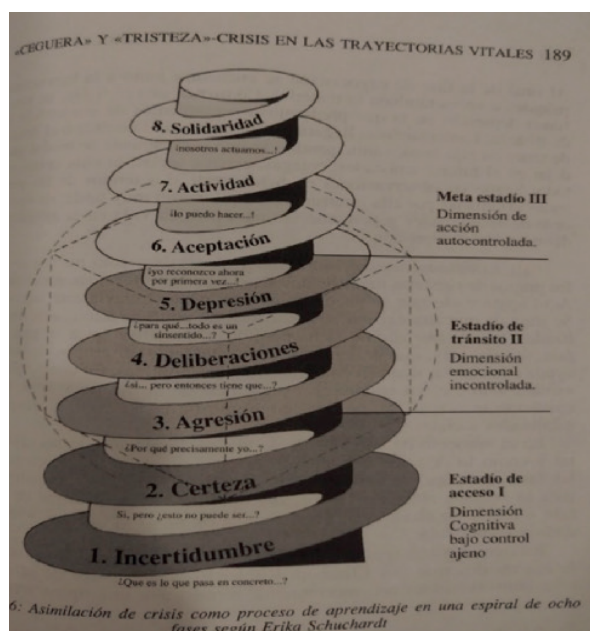
Programas asociados a la estimulación de la resiliencia, acuden a la espiritualidad como instrumento de regulación emocional que tiene efectos neurológicos⁴. A través de la re-evaluación cognitiva de un evento se re-estructura nuevamente tal evento, ya que la manera como lo interpretamos determina cómo reaccionamos emocionalmente a éste. Tal procedimiento estimula la búsqueda de sentido, aún en los momentos más difíciles. Sobre esta base, los sistemas de creencias religiosos y espirituales saludables, estructuran un sentido, dan significado y promueven un sentido subjetivo de esperanza cualificando inclusive las interacciones sociales a través del soporte social que promueven. Elementos que permiten resignificar el dolor y reconstruir la esperanza.

El proceso de re-evaluación cognitiva requiere un tipo de soporte social de calidad; porque necesita pasar por etapas que involucran procesar el duelo, sobre todo el paso de la aceptación de la situación dolorosa y avanzar en estados más realistas, en una situación totalmente crítica que ha perturbado y derrumbado el mundo vital que se percibe subjetivamente.

Estas situaciones violentas desafían el componente cognitivo y emocional de la arquitectura interna de la persona y las representaciones

que cada ser humano va creando en el transcurso de su vida, aprendidos precisamente, con el cálido ropaje de personas significativas. Se derrumban los conceptos de fe, amor, esperanza y dignidad, entre otros.

El esquema graficado de abajo (Baumgartner, I. p. 189) nos ofrezca una mirada general sobre el tránsito que debe recorrer una persona, acompañada por una persona o una red significativa que sirva de sustituto del Yo herido mientras la recuperación de las nuevas representaciones suceda. Es de aclarar que este proceso no es automático, ni mágico. Posiblemente dejan secuelas o se estanque. Las heridas no se curan en el sentido de desaparecer, se mantienen en la vida; deben ser maduradas, y el signo de su curación es la capacidad de saber cargar con ellas.



Tomado de: Baumgartner, I. Ceguera y Tristeza. Crisis en las trayectorias vitales. En: Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa. Desclée de Brower. Bilbao. 1997.p. 189

Un elemento importante de ese proceso de re-evaluación cognitiva, es la simbólica bíblica y eclesial como los rituales. El aporte de narraciones bíblicas y de personajes bíblicos, como por ejemplo San Pablo (Rom 8,35-37) que refleja en él, en momentos de total indefensión y dificultad, un esfuerzo por articular una visión de la vida que podría darle sentido a su dolor y sufrimiento con dos elementos importantes: el

primero, la orientación al futuro que pone sus dificultades en una perspectiva más amplia, y, el segundo: su sentido de participar así en el modelo cristológico de ser parte de los sufrimientos de Cristo (Fil 3, 10) porque participará de su resurrección. Nótese que no es sufrir por sufrir, sino que éste adquiere en su fe un sentido de futuro: .

Efectos en el contexto de las iglesias

El ejercicio de liderazgo pastoral que los diversos ministros y ministras ejercen en estos ambientes de alto nivel de estrés y tensión está evidenciando también al interior de la comunidad eclesial un fenómeno de desgaste emocional que se asemeja al estrés postraumático dado que este ejercicio pastoral y religioso debe involucrar una alta dosis de empatía. No sólo porque lideran actividades sociales y comunitarias, sino también acciones que promuevan el diálogo y la reconciliación.

Estos protagonistas sociales deben aprender a ayudar a sobrellevar la pesada carga emocional de un trauma no solucionado; por ejemplo, el dolor de un ser querido desaparecido del cual no se tienen noticias.



Tal situación está desafiando a las comunidades eclesiales a crear instrumentos individuales e institucionales de salud mental, emocional y espiritual que sean los contenedores apropiados para no colapsar en el servicio y a la resignificación de los roles e identidad ministeriales en el contexto de violencia en el que nos encontramos.

Conclusión

El conflicto en Colombia sigue impactando gravemente la salud mental. Para superar estos daños se necesitan estrategias clínicas, comunitarias y espirituales que permitan resignificar el dolor y reconstruir la confianza. El diálogo entre la psicología y la espiritualidad ofrece caminos prometedores hacia una reconciliación sostenible.

Notas

¹La Comisión de la Verdad (2022) afirmó: “la violencia trastocó los vínculos comunitarios, provocando una soledad no solo individual, sino social” (p. 123).

²Betancourt et al. (2013) señalaron que “los efectos psicológicos de la exposición a la violencia armada en la infancia no terminan en la niñez, sino que frecuentemente persisten en la adolescencia y adultez, afectando el desarrollo psicosocial” (p. 278).

³Según Martín-Baró (1990), en el caso por ejemplo de la “La violencia institucionalizada, acaba siendo aceptada como natural; el miedo se convierte en actitud permanente y la desconfianza en norma de convivencia” (p. 33). “Las consecuencias psicológicas del miedo y la represión política son la inseguridad, la pasividad, el retraimiento social y, en último término, la desesperanza” (p. 34).

⁴Estas estrategias reducen la intensidad y duración del estado de stress Cfr. Feder, A., Charney, D., Collins, K., *Neurobiology of Resilience*. En: *Resilience and Mental Health Challenges Across the Lifespan*. Cambridge University Press 2011. P. 1-29.

⁵Cfr. Strawn, Brent A. (ed) *I Have Learned to be Content. Happiness according to St. Paul*. En: *THE BIBLE AND THE PURSUIT OF HAPPINESS. What the Old and New Testaments Teach Us about the Good Life*. Oxford University Press. 2012. Pp.187-201

Referencias Bibliográficas

Baumgartner, I. (1997). Ceguera y Tristeza. Crisis en las trayectorias vitales. En *Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa* (pp. 148-251). Desclée de Brower.

Betancourt, T. S., et al. (2013). Past horrors, present struggles: The role of stigma in the association between war experiences and psychosocial adjustment among former child soldiers in Sierra Leone. *Transcultural Psychiatry*, 50(3), 271–286.

Comisión de la Verdad. (2022). Informe final (Memorias de la violencia). Bogotá.

DANE. (2022). Encuesta Nacional de Salud Mental. DANE.

Feder, A., Charney, D., & Collins, K. (2011). *Neurobiology of Resilience*. In *Resilience and mental health challenges across the lifespan* (pp. 1-29). Cambridge University Press.

Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. Trotta.

Organización Mundial de la Salud. (2021). *Mental health atlas*. Organización Mundial de la Salud.

Strawn, B. A. (Ed.). (2012). *The Bible and the pursuit of happiness: What the Old and New Testaments teach us about the good life*. Oxford University Press.

Unidad para las Víctimas. (2023). *Registro Único de Víctimas*. Unidad para las Víctimas.

Innovación pastoral: respuesta al Conflicto y la Salud Mental

Ing. Fabio Camacho Pardo
Centro de Evangelización Fuego Nuevo

En Colombia, podemos comprender el conflicto social como el conjunto de tensiones o enfrentamientos entre grupos sociales o sectores de la sociedad, originados por reclamos de derechos insatisfechos, desigualdad o exclusión. Algunos de estos conflictos sociales derivan en disturbios, tensiones sociales violentas o, incluso, actos de violencia armada.

En Colombia algunas situaciones de conflicto social tienen su origen en intereses económicos, ideológicos, laborales y de polarización política que afectan el tejido social. A esto se suma que nuestra sociedad ha sido afectada por una compleja presencia de grupos armados no organizados (GANO), que son actores violentos que no cumplen con los criterios jurídicos o militares para ser considerados como Grupos Armados Organizados sin carácter político, según el derecho internacional humanitario o la legislación vigente en Colombia. Muchos de ellos son, en realidad, grandes organizaciones multinacionales que delinquen para mantener jugosas y diversas economías ilegales, combatiendo entre ellos mismos y con las fuerzas del Estado por el control territorial. Se añaden también las bandas criminales urbanas que ejercen la extorsión, el sicariato, el microtráfico y diversos delitos que afectan a la población común, los barrios, las entidades educativas, los comerciantes y las poblaciones juveniles.

Hace pocos días fue sancionada en Colombia la Ley 2460 de 2025, por la cual se fortalece la prevención y atención integral de trastornos o enfermedades mentales. Esta ley promueve el cuidado de la salud mental y, en general, actua-

liza y complementa el marco jurídico, estableciendo disposiciones para eliminar barreras de acceso a los servicios de salud y para fortalecer la política de salud mental con un enfoque integral, multisectorial, preventivo y comunitario.

Esto da cuenta de la urgencia de atender las situaciones de salud mental y sus causas, incluyendo el sufrimiento psíquico que afecta las relaciones y el desempeño social de la persona, la soledad, la depresión, la ansiedad, la violencia intrafamiliar y el suicidio. Esta problemática afecta a una población cada vez más vulnerable, especialmente a menores, a los jóvenes, a los miembros de la comunidad LGBTIQ+ y a los pueblos étnicos.

Lo cierto es que las estadísticas de los años recientes evidencian un acelerado incremento en las atenciones relacionadas con trastornos psicológicos, incluyendo episodios depresivos e intentos de suicidio, que han afectado mayoritariamente a jóvenes, adolescentes y niños.

Varias entidades nacionales y organismos internacionales informan sobre el crecimiento de fenómenos violentos en Colombia, que incluyen violencia por el conflicto armado, desplazamiento forzado, masacres, desapariciones, violencia urbana y rural, trata de personas, violencia sexual, reclutamiento de menores, exclusión y pobreza. Es posible asociar directamente estas violencias del conflicto social con el acelerado aumento de las tasas de trastornos mentales, afectaciones emocionales y traumas psíquicos duraderos.

A esto se suma la acalorada polarización política, que inunda los medios de comunicación y las redes sociales con mensajes ofensivos que incitan a la descalificación y la violencia hacia el otro, impregnando el lenguaje y la cultura de vulgaridad, odio y agresividad. Estos fenómenos evidencian una sociedad hostil que ha perdido el sentido y el valor de la vida y la dignidad humana, una sociedad enferma en sus relaciones, donde predomina el individualismo, la intolerancia, la prevención hacia el otro y la agresividad. Esta sociedad vive la incertidumbre por las condiciones de vida, lo que conduce a la desesperanza.

Ante estos fenómenos sociales y humanos, surge el interrogante sobre la real incidencia y el aporte transformador de las comunidades cristianas en nuestro tiempo. Junto con el acontecer de un mundo violento, también estamos viviendo un momento histórico a nivel eclesial con una clara invitación a la transformación propia, en el camino hacia una Iglesia Sinodal en Misión. Esto implica una Iglesia más participativa, más abierta, más sensible y dócil al actuar del Espíritu Santo, una Iglesia abierta y en salida hacia las periferias humanas, y que responda con pertinencia y con la fuerza del Evangelio a los desafíos y gemidos de la sociedad y de las culturas actuales.

¿Cómo camina esa Iglesia Sinodal con una humanidad violenta y enferma como la que observamos en la actualidad? Necesariamente, la sinodalidad pide que nos impliquemos y que entremos en una actitud de conversión personal, comunitaria y pastoral; en definitiva, que avancemos en clave de conversión sinodal.

Esta profunda conversión es de corazón, de mente, de actitudes y de disposiciones, para reorientar la vida entera de vuelta a Dios, alejando el pecado como fuente del mal. Busca transformar la indiferencia y la soberbia por un corazón misericordioso que nos permita comprender, acoger, valorar y servir al otro en su dignidad de hijo de Dios. Por eso, la sinoda-

lidad es también una respuesta profética a los sufrimientos de nuestro tiempo. No es solo la conversión al interior de nuestros templos. El Espíritu llama a las Iglesias, a las comunidades, a todos los bautizados —miembros plenos del Pueblo de Dios— a responder a ese amor infinito de Dios, a ponernos en camino y en acción según la vocación, el carisma y el ministerio al cual cada uno ha sido convocado.

Ante las duras realidades del conflicto social y el acelerado aumento de enfermedades mentales y emocionales descritas en los párrafos iniciales, no podemos quedarnos indiferentes, acomodados en mediaciones pietistas de tipo religioso que calmen conciencias individualistas.

Se hace urgente renovar las comunidades cristianas e innovar las pastorales; visibilizar, acompañar, formar y dinamizar los carismas y los ministerios de hombres y mujeres, y fortalecer procesos comunitarios sólidos que permitan responder con creatividad y parresía a los sufrimientos humanos diarios y a las causas estructurales del mal social.

Se hace necesaria una formación teológica y pastoral pertinente, contextualizada, procesual y permanente para todos en la Iglesia. Una formación para suscitar la cultura sinodal a todo nivel, para implantar esta “manera de ser” eclesial a nivel de las diócesis, las parroquias, las congregaciones, las comunidades, movimientos y otros lugares eclesiales. Una formación que potencialice los carismas y ministerios de todos, en comunidades más participativas, más abiertas y más misioneras. Y si se continúa suscitando esta cultura sinodal a todo nivel, necesariamente el Espíritu nos conducirá a todos los fieles a escuchar y atender las voces de los rostros sufrientes de Cristo en nuestra sociedad.

En esta Iglesia Sinodal Misionera, permitámonle al Espíritu Santo que siga suscitando una inmensa diversidad de carismas novedosos y muy

necesarios para responder a tantas necesidades humanas y, concretamente, a los impactos del conflicto social y de la salud mental y emocional de nuestros pueblos. Estos dos fenómenos sociales y culturales de nuestro tiempo, directamente correlacionados entre sí, requieren comunidades cristianas sólidas, procesos bien discernidos y contextualizados, servidores cualificados y bien acompañados por sus pastores, y nuevos liderazgos sociales y comunitarios bien fundamentados en el Evangelio y el Pensamiento Social Cristiano.

Podemos pensar en algunas experiencias evangelizadoras innovadoras que resultan necesarias para responder a los signos de nuestro tiempo:

a) La formación en la dimensión social de la evangelización para suscitar y fortalecer procesos pastorales transformadores de las realidades de las comunidades sociales y sus territorios. Esto debe ir más allá del asistencialismo, el cual también es necesario, e incluir el diálogo y la articulación con organismos del Estado, de participación ciudadana y de las propias comunidades. También implica la incorporación de metodologías de innovación social y prácticas pastorales que aporten al discernimiento, el diseño y la implementación de soluciones prácticas para superar conflictos y dificultades propias de una comunidad o territorio.

b) Formación diferenciada para laicos (mujeres y hombres) de diversas profesiones y condiciones, formación en la Palabra de Dios, en el Pensamiento Social Cristiano y en el Magisterio postconciliar. Esta formación debe fortalecer sus competencias pastorales para que puedan contribuir a la transformación de las causas estructurales que afectan los conflictos sociales, suscitando soluciones con las comunidades y derivando en nuevas formas de convivencia y construcción del tejido social, a partir del diálogo constructivo e interdisciplinar entre fe y sociedad, fe y cultura, fe y ciencia, fe y tecnología.

c) Discernimiento y constitución de ministerios organizados de “escucha y cuidado pastoral”. Las personas, los jóvenes, las mujeres y los hombres de todas las edades y condiciones necesitan ser escuchados. Un servicio pastoral de escucha requiere formación pertinente, bien fundamentado en la Palabra, en la oración y en el Magisterio. Se necesitan profesionales y redes de apoyo, así como un trabajo pastoral articulado con otras pastorales (como la familiar, juvenil y social) y con entidades especializadas y organismos del Estado encargados de programas de salud mental.

d) Ministerios evangelizadores cada vez más sólidos, que ofrezcan espacios acogedores de diálogo, de oración, de intercesión. Se necesitan equipos de pastoral familiar y comunidades familiares que susciten el perdón y la reconciliación como sanación de las violencias intrafamiliares, y que enseñen a valorar y proteger la vida y la dignidad humana. Se requiere una pastoral familiar que “ensanche su tienda” para acoger y acompañar situaciones de ruptura conyugal, de escucha y acompañamiento a los hijos de padres separados, de adultos mayores desprotegidos y solos, y de jóvenes hiperconectados, pero frágiles, heridos y sufridos en su corazón.

e) Pastorales novedosas y misericordiosas que acompañen al personal médico, asistencial y a los cuidadores de situaciones de salud mental. No se puede asumir que son inmunes al sufrimiento y al cansancio. Por el contrario, como contenedores del dolor humano, ellos también se agobian y se desilusionan de su vocación. Surge la pregunta: ¿cómo pueden contribuir a un servicio de salud mental si sus propias condiciones laborales, familiares, afectivas y espirituales no son las más apropiadas para escuchar y atender con dignidad y calidad profesional a un paciente?

f) **Fortalecer la opción preferencial de la Iglesia por los Jóvenes.** Se necesita conformar, fortalecer y acompañar pastorales innovadoras con poblaciones juveniles en los entornos educativos, universitarios y parroquiales, pero también en otros ámbitos que no sean los tradicionales, a los cuales muchos jóvenes no les interesa acudir: lugares de encuentro, de diálogo, de amistad, de servicio, de dignidad, de alegría.

g) **Potenciar pastorales para jóvenes y con jóvenes en el mundo digital,** para lo cual se requieren animadores de pastoral bien formados que sepan escuchar, comprender y dialogar con un joven. Se requieren, además, pastorales bien organizadas en sus procesos y articuladas con redes institucionales que sepan actuar y dar respuesta preventiva ante situaciones límite de enfermedades de salud mental a las cuales están tan expuestos nuestros jóvenes.

La lista de innovaciones pastorales puede continuar por muchísimas páginas más. Si verdaderamente nos abriéramos a la voz y al poder del Espíritu Santo, las posibilidades pastorales no las podríamos enumerar. Es tiempo de una Iglesia Sinodal Misionera, es tiempo de suscitar, formar y acompañar muchas experiencias pastorales innovadoras y valientes, para dar respuesta a tanto sufrimiento de nuestro tiempo, causado tanto por el conflicto social como por las enfermedades mentales y emocionales.

Todo ello requiere comunidades cristianas sólidas, en comunión eclesial, bien formadas y acompañadas por sus pastores, donde se viva el encuentro personal con Jesús y se crezca en la fe y en la fraternidad como hijos de Dios y como hermanos en Cristo, que discernan y fortalezcan los carismas para el servicio, conscientes de su misión transformadora de sus contextos humanos, sociales y culturales con la fuerza del Evangelio.



Tomado de: <https://depositphotos.com/es/photos/misionero.html?offset=120&filter=all&sh=a7c7c79059d294a95e192062c35795b6c1fd6a46&qview=22.3663980>

Violencias y salud mental en Colombia: reto pastoral para la Iglesia

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros



Tomado de: [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/SyP/43\(2024\)/6562671011/index.html](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/SyP/43(2024)/6562671011/index.html)

Los últimos 25 años de la historia colombiana han sido un periodo de profunda transformación. Se han caracterizado por tres momentos clave: la intensificación del conflicto armado, una fase de desescalamiento, y en la actualidad, la persistencia y reconfiguración no solo de la violencia armada, sino de múltiples formas de violencia en la sociedad. Este artículo busca examinar las dinámicas sociales y políticas que han moldeado el país desde el año 2000, poniendo especial atención en los fenómenos de violencia armada y social.

Conflicto y violencia entre 2000-2025

Escalada del Conflicto (2000-2002)

El inicio del nuevo milenio, específicamente el periodo 2000-2002, marcó la fase más intensa del conflicto armado colombiano. Entre 1996 y 2002, la escalada alcanzó su punto más alto, con masacres que reflejaban la lucha por el control territorial. Durante estos años, las FARC alcanzaron su máximo poderío militar, mientras que

los grupos paramilitares consolidaron su presencia en vastas regiones del país. Esta etapa se caracterizó por una guerra irregular intensificada, un aumento exponencial de los desplazamientos forzados, masacres sistemáticas como estrategia de control territorial y el colapso de las negociaciones de paz del Caguán (1998-2002).

Conflicto y Política de Seguridad Democrática (2002-2010)

La llegada del gobierno de Álvaro Uribe Vélez significó un punto de inflexión en la estrategia contrainsurgente del Estado colombiano. La Política de Seguridad Democrática se centró en el fortalecimiento militar y la recuperación del control territorial estatal. Durante este periodo, los indicadores de violencia se redujeron significativamente, se desmovilizaron grupos paramilitares (2003-2006) y las FARC se debilitaron militarmente. No obstante, estos logros quedaron empañados por dudas relacionadas con los "falsos positivos" y violaciones de derechos humanos, ampliamente documentados por el CNMH¹ y la Comisión de la Verdad, cuyo informe final fue entregado en 2022.²

La negociación de la paz: transición hacia el mejor acuerdo posible (2010-2016)

El gobierno de Juan Manuel Santos propuso un cambio de modelo para abordar el conflicto, apostando por una solución negociada. Los diálogos de paz iniciaron en 2012 en La Habana y culminaron con la firma del Acuerdo Final el 24 de agosto de 2016. Esta etapa destacó por cuatro momentos: el inicio formal de los diálogos (2012), la firma del Acuerdo Final (agosto de 2016), el plebiscito del 2 de octubre de 2016 (que también generó controversia) y la fase de implementación del Acuerdo, que ha enfrentado numerosos reveses y críticas.³

Posconflicto y nuevas violencias (2016-2025)

La era del posconflicto se ha caracterizado por una implementación parcial y accidentada del Acuerdo de Paz, y por la emergencia de nuevas formas de violencia. Esto incluye el recrudecimiento de la violencia por parte del ELN⁴, el fenómeno de las "disidencias" de las FARC y el fortalecimiento de grupos criminales vinculados al negocio de la coca y otras actividades ilícitas.

Dimensiones de la Violencia Armada

Impacto humanitario del conflicto

Según el informe "¡Basta ya!" del Centro Nacional de Memoria Histórica, el conflicto armado causó 220.000 muertes entre 1958 y 2012, de las cuales 177.307 fueron civiles. Esta cifra subraya la naturaleza del conflicto y su impacto en la sociedad civil, manifestado en homicidios selectivos, masacres, desplazamiento forzado (más de 7 millones de personas), desaparición forzada, violencia sexual y de género, reclutamiento de menores y secuestro, entre otras formas de violación de derechos humanos. Es importante recordar que el conflicto se concentró históricamente en regiones periféricas, marcadas por la debilidad estatal, economías ilícitas (cultivos de coca y minería ilegal), poblaciones rurales y étnicas, y su importancia estratégica como corredores para el comercio ilícito.

Actores del conflicto

Son varios los actores involucrados, con diversas lógicas de operación y narrativas frente al conflicto:

- **Grupos insurgentes:** Destacan las FARC-EP (desmovilizadas en 2017, con disidencias activas), el ELN (en proceso de diálogo intermitente) y grupos residuales menores. Sin

embargo, estos grupos han perdido su legitimidad política de origen, basculando hacia grupos criminales con "fachada política", lo que dificulta los procesos de negociación. El deterioro y transformación de los movimientos guerrilleros en estructuras criminales es un fenómeno complejo, explicado por factores estructurales y coyunturales. Esto se profundizará más adelante en el apartado "Factores del Deterioro de la Legitimidad Política de las llamadas 'guerrillas'".

- **Grupos paramilitares y criminales:** Incluyen las Autodefensas (desmovilizadas 2003-2006), Bandas Criminales (BACRIM) emergentes y Grupos Armados Organizados (GAOR).

- **Agentes estatales:** Compuestos por las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y los organismos de inteligencia.

Transformaciones sociales y políticas

La violencia armada en Colombia ha provocado cambios institucionales, reformas constitucionales y legales, y transformaciones significativas en la participación política.

Entre los cambios institucionales, se destaca la creación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (temporal) y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas. Cada una de estas entidades ha contribuido en un ambiente de tensiones, polarización y limitaciones operativas. También se mencionan el Marco Jurídico para la Paz, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (2011) y el Acto Legislativo 01 de 2017 (conocido como Fast Track).

En cuanto a la participación política, el Acuerdo de Paz introdujo transformaciones significativas. En este marco se sitúan las Circunscripcio-

nes Transitorias Especiales de Paz, la creación del partido político FARC (Comunes), el Estatuto de Oposición y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET).

Movimientos Sociales

Los últimos 25 años han sido testigos del fortalecimiento de diversos movimientos sociales: de víctimas, de derechos humanos, étnicos (indígenas y afrodescendientes), estudiantiles y rurales. Su desarrollo y fortalecimiento representan un proceso de democratización que ha transformado el panorama político y social del país. Estos movimientos contribuyen a la democratización de la sociedad y a la reconfiguración del sistema político, expandiendo las formas de participación más allá de los mecanismos electorales tradicionales y afectados por prácticas politiqueras. Este fenómeno ha sido particularmente significativo en el contexto del conflicto armado y la transición hacia la paz, permitiendo que agendas históricamente marginadas sean visibilizadas en el debate público nacional.

El movimiento de víctimas ha posicionado su papel en el proceso de paz y la reconstrucción. Por su parte, los movimientos étnicos, estudiantiles y rurales han visibilizado demandas específicas relacionadas con derechos territoriales, educación pública y reforma agraria, respectivamente. Este proceso ha implicado la emergencia de nuevos sujetos políticos que desafían las formas tradicionales de hacer política, introduciendo repertorios de acción colectiva que van desde la movilización callejera hasta la construcción de propuestas legislativas y la participación en espacios institucionales de diálogo. La consolidación de estos movimientos sociales también refleja una transformación en la estructura de oportunidades políticas del país y la construcción de identidades colectivas que trascienden las divisiones partidistas tradicionales, en crisis desde hace al menos dos décadas.⁵

Deterioro de la legitimidad política de las llamadas 'guerrillas'⁶

El deterioro de la legitimidad política de los movimientos guerrilleros en Colombia es un fenómeno complejo y determinante en la evolución del conflicto armado contemporáneo. Este proceso se caracteriza por la transformación gradual de organizaciones con proyectos políticos definidos en los años 60 y 70, hacia estructuras híbridas que, si bien mantienen discursos ideológicos, operan fundamentalmente como organizaciones criminales.

Entre los factores de esta falta de legitimidad se encuentran:

- **La desconexión con las bases sociales originales:** Aunque los movimientos guerrilleros surgieron en contextos de exclusión política y social específicos, con el tiempo se desconectaron de las demandas iniciales de sus bases. Si bien se aprovecharon de estos factores, no ofrecieron a la población una alternativa moderna, realista y creíble.
- **La infiltración del narcotráfico:** El elemento más crítico ha sido la incorporación del narcotráfico como fuente de financiación. Este negocio ilícito permeó la lucha guerrillera y se convirtió en la verdadera motivación detrás del discurso. Esta infiltración generó una lógica económica que subordinó gradualmente los objetivos políticos a los intereses criminales.
- **La prolongación y degradación del conflicto:** La duración del conflicto armado ha naturalizado prácticas violentas, desconectándolas de proyectos políticos coherentes. La violencia se convirtió en un fin en sí mismo, y las afectaciones a las poblaciones civiles han aumentado, con el Cata-tumbo como ejemplo reciente.

- **La fragmentación interna:** La fragmentación de los grupos guerrilleros, especialmente evidente en las disidencias de las FARC tras el Acuerdo de Paz, ha dado lugar a estructuras híbridas que, aunque mantienen discursos políticos, operan principalmente como organizaciones criminales.

Como resultado, estos grupos han desarrollado estructuras híbridas con un componente criminal (control de economías ilícitas, extorsión, secuestro, control territorial), un componente político (discurso ideológico) y un componente militar (capacidad de violencia organizada). El discurso político se mantiene como herramienta de legitimación ante las comunidades locales y como estrategia de negociación con el Estado, pero sin respaldo en proyectos políticos viables.

Y la salud mental ¿Qué?'

Colombia ha sido duramente afectada por la violencia, que se manifiesta de diversas formas. Entre ellas se encuentran:

- **Violencia política:** Incluye el asesinato de líderes sociales y la violencia electoral.
- **Violencia criminal:** Abarca la criminalidad organizada en torno al narcotráfico, economías ilícitas, extorsión y secuestro, y tráfico de armas y personas, entre otras.
- **Violencia urbana:** Expresada en el fenómeno de las pandillas y la violencia por control territorial urbano, relacionada con el microtráfico de drogas.
- **Violencias diferenciadas:** Clasifican en este grupo las violencias de género (feminicidios, violencia sexual, violencia doméstica, violencia contra población LGBTIQ+), y las violencias de tipo étnico (discriminación racial, violencia contra pueblos indígenas, afectaciones a comunidades afrodescendientes).

- **Nuevas modalidades de violencia:** Incluyen la violencia digital (ciberacoso, amenazas virtuales, desinformación programada, violencia de género digital), y la violencia ambiental (conflictos por recursos naturales, violencia contra defensores ambientales, ecocidio).

Los últimos 25 años en Colombia representan un periodo de profunda transformación, marcado por la transición de un conflicto armado prolongado hacia la búsqueda de una paz estable y duradera. Aunque se han logrado avances significativos en la reducción de la violencia armada y la construcción de instituciones para la paz, persisten desafíos estructurales que requieren atención sostenida. La violencia en Colombia ha evolucionado de formas tradicionales del conflicto armado a modalidades más complejas y diferenciadas, incluyendo violencia criminal, política y social. Esta transformación exige respuestas estatales y sociales igualmente adaptativas y comprensivas. El éxito de la construcción de paz en Colombia dependerá de la capacidad del Estado y la sociedad para abordar las causas estructurales de la violencia, implementar integralmente los acuerdos de paz y construir instituciones democráticas sólidas que garanticen los derechos de todos los ciudadanos, especialmente de los históricamente excluidos. La experiencia colombiana ofrece lecciones valiosas para otros contextos de conflicto, demostrando las posibilidades y límites de la paz negociada, y la importancia de mantener el compromiso político y social a largo plazo para consolidar las transformaciones democráticas.

Surgen varias preguntas importantes: ¿Cómo ha afectado esta historia la cultura ciudadana y la salud mental de los colombianos? ¿Qué significa, desde la perspectiva de la salud mental, vivir en este clima histórico y coyuntural? ¿Cuál ha sido el impacto en la construcción de ciudadanía? ¿Dónde debemos enfocar la atención para mejorar la salud mental en la sociedad colombiana? ¿Qué aporte pueden hacer las igle-

sias ante esta realidad? Intentemos explorar brevemente estas cuestiones:

Colombia ha experimentado una transformación social sin precedentes en los últimos 25 años, marcada por la transición de un conflicto armado prolongado hacia la búsqueda de una paz estable y duradera. Sin embargo, esta transición no ha significado el fin de la violencia, sino su metamorfosis hacia formas más complejas y diferenciadas, incluyendo violencia política, criminal, urbana, de género, étnica, digital y ambiental. Esta multiplicidad de violencias ha configurado un entramado social complejo que trasciende las dimensiones tradicionales del conflicto armado, adentrándose en los tejidos más profundos de la sociedad colombiana. Los efectos psicosociales de décadas de conflicto armado, combinados con las nuevas formas de violencia emergentes, han generado patrones culturales, comportamentales y psicológicos que requieren una comprensión profunda y respuestas integrales. No podemos perder de vista que la historia de violencia en Colombia ha moldeado la cultura ciudadana y afectado la salud mental colectiva.

¿Cómo ha afectado esta historia de violencia la cultura ciudadana y la salud mental de los colombianos?⁸

Transformación de los patrones culturales

La exposición prolongada a la violencia ha generado transformaciones profundas en la cultura ciudadana colombiana, manifestándose en la normalización de prácticas violentas como mecanismo para resolver conflictos. La cultura ciudadana ha sido permeada por lo que podría llamarse una "anticultura de la violencia", que ha moldeado imaginarios colectivos, formas de relacionamiento social y mecanismos de supervivencia. Esta transformación cultural se evidencia en la desconfianza institucional generalizada, la fragmentación del tejido social en

comunidades que han sufrido desplazamiento forzado y masacres, y la emergencia de códigos de convivencia alternativos en territorios donde el Estado ha sido ausente o su presencia es frágil. La cultura ciudadana colombiana ha desarrollado mecanismos de adaptación a contextos de violencia, incluyendo la naturalización del miedo, la resignificación de la solidaridad comunitaria como estrategia de supervivencia, y la construcción de identidades colectivas definidas por la experiencia común del sufrimiento.

Afectaciones en la salud mental colectiva

Las consecuencias en la salud mental han sido devastadoras y multidimensionales. Los más de 200.000 muertos y 7 millones de desplazados por el conflicto armado representan la materialización de traumas individuales y colectivos que trascienden a las víctimas directas, impactando familias, comunidades y regiones enteras.

El trauma psicosocial en Colombia se caracteriza por su naturaleza transgeneracional, transmitiéndose a través de narrativas familiares, patrones de crianza y mecanismos de supervivencia aprendidos. Este fenómeno ha generado una "memoria traumática colectiva", manifestada en síntomas como ansiedad generalizada, depresión, trastornos de estrés postraumático y trastornos del sueño, afectando no solo a las víctimas directas sino a comunidades enteras. La salud mental colectiva también ha sido impactada por la ruptura del tejido social, la pérdida de confianza en las instituciones y la fragmentación de los referentes identitarios tradicionales. Las comunidades han desarrollado mecanismos de resiliencia colectiva, pero también patrones de comportamiento defensivo que incluyen el silencio y la desconfianza sistemática como estrategia de supervivencia, y la fragmentación social como respuesta a la amenaza externa.

¿Qué significa, desde el punto de la salud mental, tener que vivir en este clima histórico y coyuntural?

El esfuerzo de adaptación psicológica a la incertidumbre

Vivir en un contexto histórico y coyuntural caracterizado por la persistencia de múltiples formas de violencia ha generado patrones de adaptación psicológica que incluyen la hipervigilancia constante, la anticipación de amenazas y la construcción de mecanismos de autoprotección. Si bien estos pueden ser funcionales en contextos de riesgo, también generan costos psicológicos significativos cuando se mantienen a largo plazo, ya que no se puede vivir con salud en un estado de estrés y alerta permanentes. La incertidumbre como condición permanente ha configurado subjetividades caracterizadas por la dificultad para proyectar el futuro, la fragmentación de los proyectos de vida y la construcción de identidades definidas por la supervivencia más que por el desarrollo personal y comunitario. Esta condición psicosocial se manifiesta en lo que podría denominarse "síndrome de supervivencia permanente", donde individuos y comunidades desarrollan estrategias de adaptación que limitan sus capacidades para construir proyectos de vida a largo plazo.

¿Cuál ha sido el impacto en la construcción de ciudadanía?

El contexto de violencia multidimensional ha impactado profundamente la construcción de ciudadanía, generando una tensión permanente entre el ejercicio de derechos y la búsqueda de seguridad. Los ciudadanos colombianos han desarrollado formas de ciudadanía "adaptativa", que incluyen la negociación permanente con actores armados, la autorregulación de comportamientos para evitar convertirse en objetivos y la construcción de redes de soli-

daridad alternativas que suplen las funciones que tradicionalmente corresponden al Estado. Esta forma de ciudadanía se caracteriza por la fragmentación entre el ciudadano formal (que existe en el marco legal e institucional) y el ciudadano real (que debe navegar contextos de violencia y presencia estatal diferenciada). Esta fragmentación genera lo que podría denominarse "ciudadanía defensiva", donde el ejercicio de derechos se subordina a estrategias de supervivencia y autoprotección.

De hecho, la violencia multidimensional ha reconfigurado las relaciones sociales, generando nuevos patrones de sociabilidad caracterizados por la desconfianza generalizada, la fragmentación comunitaria y la construcción de solidaridades selectivas basadas en criterios de supervivencia, más que en proyectos comunitarios compartidos. Estas transformaciones se evidencian en la reconfiguración de los espacios públicos como territorios de riesgo (las mal llamadas fronteras invisibles), la privatización de la sociabilidad como estrategia de protección y la emergencia de nuevas formas de organización social que incluyen mecanismos de autoprotección y autorregulación comunitaria. La violencia también ha generado nuevas formas de capital social, incluyendo redes de información sobre riesgos, mecanismos comunitarios de alerta temprana y estrategias colectivas de negociación con actores armados.

¿Dónde poner el foco de atención para mejorar la salud mental en la sociedad colombiana?

El primer foco debe centrarse en el desarrollo de programas de atención psicosocial con enfoque territorial, que reconozcan las particularidades culturales, históricas y sociales de cada región. Estos programas deben incorporar enfoques comunitarios, interculturales y de género que respondan a las realidades específicas de cada territorio. La atención psicosocial territorial debe incluir el fortalecimiento de los sis-

temas comunitarios de cuidado, la formación de líderes comunitarios en primeros auxilios psicológicos y el desarrollo de estrategias de intervención colectiva que aborden no solo los síntomas individuales, sino los patrones de trauma colectivo. Es fundamental reconocer que la salud mental en contextos de violencia prolongada requiere intervenciones que aborden tanto las dimensiones clínicas como las sociales, culturales y políticas del sufrimiento.

Fortalecimiento del tejido social y la confianza institucional

El segundo foco prioritario debe concentrarse en el fortalecimiento del tejido social y la reconstrucción de la confianza institucional como condiciones fundamentales para la salud mental colectiva. Esto implica el desarrollo de estrategias de reconciliación comunitaria, el fortalecimiento de espacios de participación ciudadana y la construcción de mecanismos de diálogo intercultural que permitan la sanación de las heridas sociales. El fortalecimiento del tejido social requiere inversión en espacios comunitarios, apoyo a organizaciones sociales y desarrollo de programas que promuevan la cohesión social y la solidaridad comunitaria. La reconstrucción de la confianza institucional implica no solo mejorar la calidad de los servicios públicos, sino también desarrollar mecanismos de participación ciudadana que permitan a las comunidades tener control sobre las decisiones que afectan sus vidas.

Educación para la paz y la convivencia⁹

El tercer foco de atención debe centrarse en el desarrollo de procesos educativos que promuevan la paz y la convivencia, tanto en el sistema educativo formal como en espacios de educación comunitaria. Estos procesos deben incluir la educación emocional, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de competencias ciudadanas que permitan a indivi-

duos y comunidades construir alternativas a la violencia. La educación para la paz debe ser concebida como un proceso integral que trasciende la transmisión de conocimientos, para incluir la transformación de prácticas, actitudes y valores. Esto implica el desarrollo de pedagogías participativas que reconozcan los saberes comunitarios, promuevan el pensamiento crítico y fortalezcan las capacidades para construir proyectos de vida alternativos.

Atención diferencial a poblaciones vulnerables

Es crucial concentrar esfuerzos en el desarrollo de estrategias de atención diferencial para poblaciones que han sido particularmente afectadas por la violencia, incluyendo mujeres, niños, adolescentes, población LGBTI, pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes. Estas estrategias deben reconocer las formas específicas en que la violencia ha impactado a cada población y desarrollar respuestas apropiadas a sus necesidades particulares. La atención diferencial implica no solo adaptar los servicios a las necesidades específicas de cada población, sino también reconocer y valorar sus formas particulares de resistencia, resiliencia y sanación. Esto requiere el desarrollo de enfoques interculturales que reconozcan la diversidad de concepciones sobre la salud mental y los procesos de sanación, y que incorporen las prácticas tradicionales de cuidado y curación.

El papel de las iglesias en la sanación social¹⁰



Tomado de: <https://www.cec.org.co/sistema-informativo/actualidad/acto-infame-iglesia-expresa-rechazo-y-se-solidariza-con-familias-de>

Acompañamiento espiritual y psicosocial

Las iglesias pueden desempeñar un papel fundamental en la sanación social a través del acompañamiento espiritual y psicosocial de las comunidades afectadas por la violencia. Su presencia histórica en los territorios, su legitimidad social y su capacidad de convocatoria las convierten en actores estratégicos para la promoción de la salud mental comunitaria. El acompañamiento espiritual puede proporcionar marcos de sentido que permitan a individuos y comunidades encontrar significado en medio del sufrimiento, desarrollar procesos de perdón y reconciliación, y construir esperanza en el futuro. Este acompañamiento debe ser concebido no como imposición de creencias para el proselitismo, sino como ofrecimiento de recursos espirituales que puedan contribuir a los procesos de sanación.

Construcción de espacios de encuentro y Diálogo

Las iglesias pueden contribuir a la sanación social a través de la construcción de espacios de encuentro y diálogo que permitan a las comunidades procesar colectivamente sus experiencias de violencia, compartir sus narrativas de sufrimiento y resistencia, y construir visiones compartidas de futuro. Estos espacios deben ser concebidos como lugares seguros donde las personas puedan expresar sus emociones, compartir sus historias y encontrar apoyo mutuo. La construcción de espacios de diálogo implica también el desarrollo de capacidades para la mediación de conflictos, la facilitación de procesos de reconciliación y la promoción de la justicia restaurativa. Las iglesias pueden aportar sus tradiciones de cuidado pastoral, sus prácticas de discernimiento comunitario y su experiencia en la construcción de comunidades de fe como recursos para la sanación social.

Promoción de la justicia social y la transformación estructural

Las iglesias pueden contribuir a la sanación social a través de la promoción de la justicia social y la transformación de las estructuras que perpetúan la violencia. Esto implica el desarrollo de una perspectiva profética que denuncie las injusticias, promueva la defensa de los derechos humanos y trabaje por la transformación de las condiciones que generan violencia. La promoción de la justicia social requiere el desarrollo de capacidades para el análisis social, la incidencia política y la construcción de alianzas con otros actores sociales. Las iglesias pueden aportar su capital social, su legitimidad moral y su capacidad de movilización para promover transformaciones estructurales que aborden las raíces de la violencia.

Desarrollo de prácticas de cuidado comunitario

Las iglesias pueden contribuir a la sanación social a través del desarrollo de prácticas de cuidado comunitario que fortalezcan los vínculos sociales, promuevan la solidaridad y generen redes de apoyo mutuo. Estas prácticas pueden incluir el desarrollo de programas de acompañamiento a familias, el fortalecimiento de grupos de apoyo mutuo y la promoción de prácticas de cuidado integral que aborden las dimensiones físicas, emocionales y espirituales del bienestar. El desarrollo de prácticas de cuidado comunitario implica también la recuperación y fortalecimiento de tradiciones de cuidado afectadas por la violencia, la construcción de nuevas formas de solidaridad apropiadas a los contextos contemporáneos y la promoción de una cultura de cuidado que valore la vida en todas sus dimensiones.

Conclusiones

La historia de violencia de los últimos 25 años en Colombia ha generado transformaciones profundas en la cultura ciudadana y la salud mental colectiva. Estas se caracterizan por la normalización de prácticas violentas, la fragmentación del tejido social y el desarrollo de mecanismos de adaptación psicológica que, aunque funcionales para la supervivencia, generan costos significativos en términos de bienestar individual y colectivo. La comprensión de estas transformaciones es fundamental para el desarrollo de estrategias efectivas de sanación social y construcción de paz.

Vivir en un contexto de violencia multidimensional ha generado formas específicas de ciudadanía y sociabilidad caracterizadas por la hipervigilancia, la desconfianza institucional y la construcción de mecanismos de autoprotección que limitan las capacidades para el desarrollo de proyectos de vida a largo plazo. Esta condición psicosocial requiere respuestas integrales que aborden tanto las dimensiones clínicas como las sociales, culturales y políticas del sufrimiento. La mejora de la salud mental en Colombia requiere un enfoque territorial, diferencial e intercultural que reconozca las particularidades de cada contexto y población, fortalezca el tejido social y la confianza institucional, promueva la educación para la paz y la convivencia, y desarrolle estrategias de atención diferencial para poblaciones vulnerables. Este enfoque debe incorporar perspectivas comunitarias, interculturales y de género.

Las iglesias pueden desempeñar un papel fundamental en la sanación social a través del acompañamiento espiritual y psicosocial, la construcción de espacios de encuentro y diálogo, la promoción de la justicia social y la transformación estructural, y el desarrollo de prácticas de cuidado comunitario. Su contribución debe ser concebida como complementaria a las políticas públicas y debe desarrollarse en alianza con

otros actores sociales, respetando la diversidad de creencias y promoviendo la inclusión de todas las personas sin discriminación.

La sanación social en Colombia requiere un compromiso sostenido a largo plazo que trascienda los periodos gubernamentales y que involucre a todos los sectores de la sociedad. La construcción de paz no es solo la ausencia de violencia armada, sino la transformación de las condiciones estructurales que generan violencia y la construcción de una sociedad basada en la justicia, la equidad y el respeto a la dignidad humana. En este proceso, la salud mental colectiva se convierte en un indicador fundamental del éxito de la transición hacia una sociedad en paz.

Notas

¹Los trabajos del Centro de Memoria Histórica pueden ser consultados en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>

²El Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición es un documento extenso que busca analizar el conflicto armado en Colombia y sus impactos, con el objetivo de promover la reconciliación y la no repetición de la violencia. <https://www.comisiondelaverdad.co/> El informe fue entregado en 2022 y consta de once volúmenes. Para ampliar la información puede ver: <https://web.comisiondelaverdad.co/la-comision/los-y-las-comisionadas/francisco-de-roux>

³Sobre el tema ver: La Implementación del Acuerdo de Paz y la Seguridad en Colombia en el Posconflicto. En: <https://www.redalyc.org/journal/279/27957770013/html/> Zamudio González, Laura, & Culebro Moreno, Jorge E. (2013). LOS PROCESOS DE IMPLEMENTACIÓN DE LOS ACUERDOS DE PAZ. APORTES DESDE EL NUEVO INSTITUCIONALISMO. *Análisis Político*, 26(77), 175-194. Retrieved July 06, 2025. En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052013000100008&lng=en&tng=es.

⁴BALANCE SOBRE LAS DINÁMICAS DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL -ELN- EN COLOMBIA 2018, 2019 Y 2020-I <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/03/ELN-DIAGRAMADO.pdf>

⁵En el contexto político colombiano, se observa una profunda crisis de los partidos políticos, caracterizada por la pérdida de legitimidad, la debilidad en el vínculo con la sociedad y la falta de representación de los intereses ciudadanos. Esta crisis se manifiesta en la desafección ciudadana, la corrupción, la influencia del crimen organizado en la política y la dificultad de los partidos para adaptarse a los cambios sociales. Al respecto puedes leer: Roll Vélez David. (2019) Los partidos políticos, de la historia a la crisis. En: <https://periodico.unal.edu.co/articulos/los-partidos-politicos-de-la-historia-a-la-crisis/> . También: Escobar, Juan Carlos; Zapata Osorno, Eucaris. Acerca de los estudios sobre partidos políticos en Colombia. *Reflexión Política*, vol. 17, núm. 34, diciembre, 2015, pp. 36-49 Universidad Autónoma de Bucaramanga. En: <https://www.redalyc.org/pdf/110/11043112004.pdf>

⁶Al respecto recomendamos la lectura de: Semillero del grupo de investigación en derecho penal y justicia transicional "Cesare Beccaria"

Universidad de los Andes, Facultad de Derecho. El narcotráfico: de crimen organizado a delito conexo al delito político en el marco del proceso de paz en Colombia. *Revista Nuevo Foro Penal* Vol. 11, No. 85, julio-diciembre 2015, pp. 158-182, Universidad EAFIT, Medellín (ISSN 0120-8179). En: <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/e6e87e07-bd47-46e6-b721-c1b09c340a23/content> También: Arratia-Sandoval, E., Jiménez-Cabrera, D., & Barria-Jorquera, A. (2020). ¿El fin justifica los medios? Las FARC y el narcotráfico como delito conexo. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(32), 841–856. En: <https://revistacientificaesmic.com/index.php/esmic/article/view/608>

⁷Al respecto recomendamos la lectura de:

De Santacruz Cecilia, Chams Wadeth, Fernández de Soto Paola. Colombia: violencia y salud mental La opinión de la psiquiatría. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. XXXV / No. 1 / 2006. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v35n1/v35n1a04.pdf> Agudelo-Vélez Diana María. Presentación. Impacto del conflicto y la violencia sobre la salud mental: del diagnóstico a la intervención. *Revista de Estudios Sociales "Investigación en psicología clínica y de la salud en situaciones de violencia"* En: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/6076/6098>

⁸Al respecto:

Oficina del Director General de Servicios de Salud Mental (EE. UU.); Centro de Servicios de Salud Mental (EE. UU.); Instituto Nacional de Salud Mental (EE. UU.). *Salud Mental: Cultura, Raza y Etnicidad: Suplemento a Salud Mental: Informe del Director General de Servicios de Salud Mental*. Rockville (MD): Administración de Servicios de Abuso de Sustancias y Salud Mental (EE. UU.); Agosto de 2001. Capítulo 2: La Cultura Cuenta: La Influencia de la Cultura y la Sociedad en la Salud Mental. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK44249/> Santamaría-García, Hernando. (2023). La salud mental y el escenario social actual en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 52(2), 83-84. Epub August 09, 2023. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2023.05.001> http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-745020230002000083

⁹Gómez Arévalo José Arlés - Gamboa Suárez Audin Aloiso. (2017) Educación para la paz en diversos contextos educativos en Colombia. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*, vol. 10, núm. 2, pp. 233-248, 2017. Universidad Santo Tomás. En: <https://www.redalyc.org/journal/5610/561059354014/html/> Rubiano Cepeda, Leyla Jazmin, Bedoya Ríos, Nohemy Marcela, & Benavides Franco, Alexander. (2024). Educación para la construcción de paz en Colombia: una mirada a la justicia escolar restaurativa. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 54(2), 13-40. Epub 21 de junio de 2024. <https://doi.org/10.48102/lee.2024.54.2.630>

¹⁰Al respecto:

Bomilcar Karen, Malm Esther & Ng Edmund. (2023). *Salud mental: El deseo de Dios por el shalom*. En: <https://lausanne.org/es/report/que-es-sostenible/salud-mental> Gallardo-Vergara, René -Silva-Maragaño, Patricio - Castro-Aburto, Yasna. (2022). Los efectos negativos de la religiosidad-espiritualidad en la salud mental: una revisión bibliográfica. *Revista Costarricense de Psicología*, 41(1), 43-64. <https://dx.doi.org/10.22544/rcps.v41i01.03> https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-29132022000100043 Funes, Mariángeles; Sarudiansky, Mercedes LA ATENCIÓN DE LA SALUD MENTAL EN LA IGLESIA CATÓLICA. ASPECTOS SOCIALES, ESPIRITUALES Y MORALES EN UN SERVICIO PSICOEDUCATIVO *Mitológicas*, vol. XXIV, 2009, pp. 29-44 Centro Argentino de Etnología Americana Buenos Aires, Argentina. En: <https://www.redalyc.org/pdf/146/14615300002.pdf>

El conflicto social y su impacto en la salud mental

P. Manuel José Jiménez Rodríguez
Maestría en Innovaciones Pastorales

No es posible en un breve documento como el presente ahondar en toda la teoría del conflicto, porque es sustancial al ser humano y a las dinámicas sociales, incluso porque se ve como positivo. El propósito de este estudio es más sencillo: destacar la relación que existe entre conflicto social y salud mental. Esto ya delimita nuestro trabajo.

La estructura de este documento es la siguiente. En primer lugar, describir el sentido y alcance del concepto de conflicto social. Ahondamos en su concepto al ponerlo en relación con el concepto de diálogo social, para evitar de este modo relacionar el conflicto social y la manifestación pública con violencia. En un segundo momento, se señalan algunos elementos muy generales del conflicto social en Colombia. Y, en un tercer momento, nos detenemos para ver sus impactos en salud mental. En este apartado, dada también la amplitud y diversidad del tema, nos limitaremos a presentar las líneas de estudio, análisis, investigación y acción por parte de las políticas públicas.

Otro aspecto que delimita esta reflexión es concentrarnos en el caso de Colombia, si bien la relación entre conflicto social y salud mental trasciende nuestro contexto de país y que, incluso, los impactos tengan sus impactos comunes en todos los contextos y situaciones.

¿Qué se entiende por conflicto social?

A lo largo del tiempo diversos autores han

tratado de develar el origen, propósito y variables del conflicto social. Disciplinas como la sociología, la psicología, las ciencias políticas y la economía han indagado desde sus sustratos epistemológicos el concepto del conflicto social, llegando a diversas conclusiones, que resultan complementarias.

Un estudio de Eduardo Martínez Torres (2015) recoge de modo sintético esta variedad de posturas y de miradas. Tres preguntas de fondo guían su estudio: ¿Cómo se define un conflicto social? ¿Qué lo distingue de otro tipo de dinámicas sociales? ¿Qué elementos son fundamentales cuando adquieren formas de movilización? Con ello busca superar una postura que desvaloriza el conflicto social resaltando su negatividad. Por el contrario, señala, que para entenderlo es importante revalorizar su importancia y su papel transformador y creativo. Así destaca la importancia de pensar las sociedades desde los procesos de emergencia y desarrollo de los conflictos sociales. Estos constituyen a las sociedades. Si bien en ellas existen mecanismos de integración y consenso, estas están atravesadas constantemente por la tensión y la oposición.

En dicho estudio entiende por conflicto social toda relación social que se caracteriza por una oposición de intereses, en donde está en juego el control de los recursos, tanto materiales como simbólicos, fundamentales para orientar las prácticas de una sociedad. Se refiere de forma central a las estructuras de una sociedad y amplios sectores sociales, en donde se pone de manifiesto la posibilidad de cambio y donde los actores sociales y políticos buscan resolver una contradicción social. El conflicto social se expli-

ca por el sentido y el significado que se le da a los distintos recursos simbólicos y materiales, que depende de la manera como los distintos actores sociales, interpretan, modifican o superan un sentido explícito, a los recursos, prácticas de ciertos sentidos y atribuciones en el campo social, por las relaciones que se entretienen en un ámbito específico de dicho campo.

Por ser distinto al conflicto interpersonal, el conflicto social alude necesariamente a la dimensión política de toda sociedad y de las relaciones de poder. De hecho, lo estructural de una sociedad y su efecto sobre amplios sectores sociales está atravesado por distintas relaciones de poder que van desde la abierta oposición, contradicción y resistencia, hasta los procesos de cooperación y negociación, pasando por procesos de resistencia. De este modo se sitúa los conflictos sociales bajo las dinámicas de poder, por determinar y controlar las condiciones de vida, sus recursos para la continuidad de la sociedad que afecta a los distintos actores y sujetos, donde se establecen conflictos, alianzas y consensos.

La defensoría del pueblo en Colombia tiene una misión que guarda relación estrecha con el conflicto social. De ahí la importancia de resaltar el modo como dicho organismo lo define. Encontramos en sus informes tres conceptos estrechamente relacionados (2023):

a) Conflictividad social: se caracteriza por la existencia de al menos dos partes adversarias, la presencia de intereses yuxtapuestos y la existencia de un “algo” en torno de lo cual giran los intereses de las partes. Pero por sus características estructurales, de baja intensidad y no confrontación directa entre los diferentes actores, la conflictividad social se refiere a circunstancias en las cuales se presentan mayores oportunidades de utilizar el diálogo, la mediación y la negociación, con el fin de prevenir su transformación en conflictos sociales de gran impacto.

b) Conflicto social: se define como aquella situación en la que dos o más grupos perciben que

sus intereses son mutuamente incompatibles, hacen público su desacuerdo y buscan movilizar apoyos y aliados en un contexto de confrontación y permanente oposición. A partir del enfoque de derechos, la Defensoría del Pueblo entiende el conflicto social como la expresión manifiesta de insatisfacción de un grupo humano frente a situaciones de exclusión social o vulneración de derechos, generada por acciones u omisiones del Estado frente a sus deberes públicos de protección y garantía de los derechos humanos, o de los particulares con respecto de sus obligaciones de respeto de estos.

c) Conflictos sociales manifiestos: son situaciones en las que se hacen explícitas las diferencias entre dos o más grupos sociales que tienen intereses, necesidades o valores contrapuestos, las cuales se expresan mediante movilizaciones sociales, manifestaciones públicas, marchas, plantones, ocupación de bienes públicos, huelgas, paros cívicos, concentraciones, protestas sociales, bloqueos de vías o cortes de ruta, entre otras.

Estos modos de entender el conflicto social coinciden en lo señalado por otras organizaciones de derechos humanos y grupos de investigación sobre la manifestación del conflicto social en Colombia y en el mundo. Tales organizaciones e investigadores resaltan que el conflicto puede concebirse como un asunto de consenso social, el cual depende de manera directa de la función identitaria de los territorios y cuya fragmentación radica, precisamente, en la falta de alineación de los propósitos colectivos. Remite a procesos dialécticos de enfrentamiento entre sectores sociales que construyen y reconstruyen su propia experiencia histórica, que surgen como consecuencia de las relaciones de antagonismo estructural presentes en la sociedad, este antagonismo se expresa fundamentalmente a partir de la desigualdad en la distribución de recursos tanto materiales como simbólicos, por ejemplo el poder, y

con ellas en las injusticias de índole social, en donde las minorías levantan su voz para hacer valer sus derechos y conseguir el cambio que tanto desean, a través de las movilizaciones sociales.

En todas las comprensiones el conflicto social no se confunde con la violencia social, ni conflicto armado. Lo que no quita que el conflicto social escale o pueda escalar a situaciones de violencia y hasta de conflicto armado, como en el caso colombiano.

El conflicto social es un conflicto ideológico y, por tanto, trasciende lo individual para instalarse en el ámbito colectivo. A partir de estos conflictos sociales, puede darse paso a la movilización social, la cual para que sea efectiva y no se convierta en una estrategia de intensificación de conflicto, debe estar apoyada por el liderazgo y la resiliencia de la comunidad afectada. La movilización social se refiere al proceso por medio del cual se da una alteración del orden público, impulsado por la sociedad civil, en la lucha por la salvaguarda de sus derechos inalienables o bien, de la solución de una situación que atenta contra el equilibrio social.

La manifestación y la protesta social es un derecho, y ha de ser siempre pacífica. La Comisión Interamericana de DDHH, citada por la Defensoría del Pueblo (2023), establece que la protesta social es un elemento esencial para la existencia y consolidación de sociedades democráticas y se encuentra protegida por una constelación de derechos y libertades que el sistema interamericano garantiza tanto en la Declaración Americana de los Derechos y Obligaciones del Hombre como en la Convención Americana de Derechos Humanos. En efecto, los derechos a la libertad de expresión, reunión pacífica y asociación garantizan y protegen diversas formas -individuales y colectivas - de expresar públicamente opiniones, disenso, demandar el cumplimiento de derechos sociales, cul-

turales y ambientales y afirmar la identidad de grupos históricamente discriminados.

El diálogo social

Roberto Denis Otero (2005) recogiendo distintas posturas sobre el diálogo social, lo primero que afirma es que el diálogo social se puede entender a partir de una realidad e inherente a la naturaleza humana, esto es, participar en las decisiones de temas que nos afectan. De hecho, se enfoca en la consecución de consensos de los actores sociales relacionados con temas que atañen a la sociedad toda. Por ello puede entenderse como el conjunto de relaciones, formales e informales, que se desarrollan entre las partes sociales, las instituciones comunitarias y los gobiernos. De modo que, para este estudioso, el diálogo social, comprende a los distintos grupos que interactúan en la dimensión social. Grupos que poseen diferentes intereses y se relacionan entre sí de dos maneras: ya sea mediante el entendimiento o diálogo, ya sea mediante el conflicto.

La organización Internacional del Trabajo (OIT) afirma que el diálogo social es tanto un medio para lograr el progreso social y económico como un fin en sí mismo, ya que da a las personas voz y participación en sus sociedades y lugares de trabajo.

Para la OIT el diálogo social es en sí mismo una forma de gobernanza que ofrece ventajas específicas para lograr el desarrollo sostenible. Estas ventajas están vinculadas a la naturaleza incluyente del proceso del diálogo social y a la forma en la que las interacciones se organizan en ese proceso.

El diálogo social incluye todos los tipos de negociación, consulta e intercambio de información entre representantes de los gobiernos, empresarios y trabajadores sobre cuestiones de interés común relacionadas con la política económica y social. El diálogo social es fundamental para alcanzar varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre ellos: trabajo decente y crecimiento

económico, reducción de las desigualdades y paz, justicia e instituciones sólidas.

Para CNV International, el diálogo social no es solamente un objetivo fundamental, sino también un instrumento para alcanzar grandes propósitos. El diálogo social sirve para entablar un diálogo con personas y grupos que, de lo contrario, nunca serían escuchados. El diálogo social puede considerarse, entonces, como la manera de dar la palabra a los trabajadores y a los grupos vulnerables.

Se orienta a la prevención y solución de conflictos. Difiere fundamentalmente, de las decisiones unilaterales tomadas por gobiernos en materia de cuestiones laborales o estrategias en caso de conflicto, como protestas y huelgas o cierres patronales

El conflicto social en Colombia.

El informe de la Defensoría del Pueblo (2023) destaca que los conflictos sociales que ocurren en Colombia revelan problemáticas vinculadas con la falta de acceso y garantía a los derechos fundamentales de poblaciones y grupos sociales, o bien, están relacionados con reclamos de comunidades contra actores privados y públicos, originados en situaciones en las que estas vislumbran un menoscabo o afectación a sus condiciones de vida.

Con ocasión de lo que se conoce como “el estallido social”, los estudios destacan que Colombia vive una crisis profunda, acumulada por décadas, que encuentra en el actual conflicto una válvula de escape. Algunos elementos de las raíces estructurales del actual conflicto son: El modelo de acumulación por desposesión, basado en la dominación del capital financiero transnacional y en la destrucción de territorios por parte del extractivismo, con su distribución sesgada de las rentas en favor de las clases dominantes, lo que ha terminado por producir una concentración de la riqueza. Hay una tendencia histórica de ex-

clusión de los Derechos Económicos y Sociales y, de la Política Nacional, hacia franjas amplias de la población (campesinado, comunidades étnicas, trabajadores asalariados población informal), cuyas demandas tradicionalmente son despreciadas.

El informe de la Defensoría del Pueblo, ya reseñado, discrimina los conflictos que tienen mayor relevancia en el contexto nacional son: los conflictos laborales, los conflictos por la garantía al derecho a la educación, los conflictos por la inversión o presencia estatal, los conflictos en el sector transporte, los conflictos por el derecho a la vida, integridad y seguridad y los conflictos por las falencias en la prestación de servicios públicos domiciliarios.

Algunos análisis van más allá de la descripción de las causas estructurales del conflicto social, pues también señalan elementos novedosos en su manera de afrontarlo. De este modo afirman que el torrente de resistencia no es solo confrontacional contra los elementos del modelo político neoliberal, sino que está prefigurando una nueva forma de hacer política desde abajo, de manera dialógica, horizontal, incluyente y propositiva.

Vínculos entre salud mental y conflictos sociales

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud mental como un estado de bienestar en el que el individuo realiza sus capacidades, supera el estrés normal de la vida, trabaja de forma productiva y fructífera, y aporta algo a su comunidad.

La salud mental se reconoce como un elemento integral de salud general y como un derecho básico y fundamental. La mejora de la salud y el bienestar mental también se reconoce como “un componente esencial de la cobertura sanitaria universal. La salud mental es vital no solo para la salud, sino también para el bienestar social y económico.

La Organización Panamericana de Salud entiende por salud mental un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad. Es parte fundamental de la salud y el bienestar que sustenta nuestras capacidades individuales y colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo en el que vivimos. La salud mental es, además, un derecho humano fundamental y un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico.

Para este mismo organismo, la salud mental es más que la mera ausencia de trastornos mentales. Se da en un proceso complejo, que cada persona experimenta de una manera diferente, con diversos grados de dificultad y angustia y resultados sociales y clínicos que pueden ser muy diferentes.

Al pensar la relación entre salud mental y conflicto social los distintos organismos internacionales y regionales sobre la salud en general y la mental en particular, destacan que es necesario contar con la necesaria interacción de una amplia variedad de factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales, para abordar los diferentes determinantes que influyen en la salud mental en las diferentes edades y situaciones de la vida.

De hecho, señalan que para orientar las políticas destinadas a reducir las disparidades en materia de salud mental y promover la equidad, los datos deben desglosarse por género, sexo, edad, educación, ingresos o situación económica, situación de la vivienda, seguridad alimentaria, raza o grupo étnico, origen nacional, ubicación geográfica, discapacidad, orientación sexual y cualquier otro determinante social, económico y ambiental de la salud.

Los problemas de salud mental son tanto causa como consecuencia de la pobreza, la educación deficiente, la desigualdad en materia de género, los problemas de salud y otros retos a escala mundial. También están relacionados con la mortalidad prematura a causa del cáncer, las enfermedades cardiovasculares, la diabetes y la infección por el VIH/sida, así como con una mayor probabilidad o riesgo de suicidio.

La pandemia de COVID-19 ha aumentado la carga de los problemas de salud mental y ha causado interrupciones en los servicios esenciales dirigidos a los trastornos mentales, neurológicos y por consumo de sustancias psicoactivas. Además, se prevé que las necesidades de salud mental aumentarán a medida que el envejecimiento de la población dé lugar a una mayor proporción de personas mayores en la Región. También se prevé que aumente el impacto del cambio climático, que se ha asociado directa e indirectamente con resultados adversos en materia de salud mental, así como con un aumento de las tasas de suicidio.

Los grupos poblacionales en situación de vulnerabilidad como consecuencia de factores sistémicos tales como el racismo, la globalización, la heteronormatividad y la desigualdad de la riqueza —como los que viven en la pobreza, las comunidades indígenas, la población migrante, las personas mayores, las personas con discapacidad, la población afrodescendiente y otros grupos poblacionales objeto de racismo, y las personas LGBT2— se encuentran entre los que presentan un mayor riesgo de tener malos resultados en materia de salud mental. La estigmatización y la discriminación siguen siendo obstáculos importantes a la hora de buscar ayuda o de prestar una atención efectiva en el ámbito de la salud mental, a lo que se suman obstáculos estructurales como las limitaciones en la disponibilidad de servicios de salud mental y los altos costos de la atención.

La relación entre salud mental y conflicto social es compleja y multifacética. Los conflictos sociales, como la guerra o la violencia, pueden tener un impacto significativo en la salud mental de las personas, causando estrés, ansiedad, depresión y otros trastornos mentales. A su vez, las condiciones sociales, como la pobreza, la discriminación y la falta de acceso a servicios de salud, pueden exacerbar los problemas de salud mental.

En resumen, los conflictos y los factores sociales son determinantes clave de la salud mental. Es crucial abordar estos problemas de manera integral, promoviendo la prevención, la atención y el apoyo a las personas afectadas, así como la creación de entornos sociales más justos y equitativos.

En este campo sobresalen investigaciones y acciones que destacan la relación con la salud mental en diversos contextos vulnerables y que consideren su impacto, ya sea en grupos específicos o en la población en general. Por ejemplo, situaciones de desigualdad y pobreza, violación de derechos humanos, conflictos violentos y polarización política, violencia urbana, narcotráfico, discriminación y exclusión social, dificultades en el acceso a servicios de salud y educación, violencia de género o estructural, impacto de las guerras o conflictos armados y migración-refugio-asilo.

También se destacan estudios y acciones que exploran el impacto de la violencia, el conflicto, la guerra, la dictadura u otros determinantes sociales de este estilo en la salud mental y en los procesos comunitarios de resiliencia y afrontamiento, o la visibilidad de las creencias y prácticas culturales de las comunidades entorno a la paz, la violencia y la salud mental. También, estudios que indaguen sobre los impactos de los programas de intervención en la promoción de paz y salud mental.

Otros estudios y acciones se orientan a mostrar cómo el conflicto se puede constituir

como benéfico en la medida que los individuos y las colectividades se reconcilien con su historia, sean capaz de recordar no desde el dolor, sino desde la esperanza. Para ello, es fundamental que los actores afectados desarrollen historias de vidas, que servirán no sólo de sustento terapéutico, sino que serán la base para la reconstrucción del tejido social y de un porvenir donde brille el bienestar social.

El conflicto es una oportunidad de aprendizaje, introduce un proceso continuo de construcción y reconstrucción del tejido social, cuando se replantean las relaciones colectivas que permiten el entendimiento y la convivencia, más aún si se tiene en cuenta que el conflicto está presente en la vida personal y familiar, en el ámbito educativo y laboral, en la situación económica y política, en el manejo de relaciones y en las relaciones internacionales.

Conclusión

El conflicto social es una realidad en nuestras sociedades plurales e interculturales. Ha de verse como algo positivo y constructivo de cara a configurar una realidad y una sociedad incluyente, justa y digna para todos. Pero la no atención y superación de las causas estructurales del conflicto social que generan y sostienen inseguridad, pobreza, desigualdad, discriminación y estigmatización de toda índole en nuestro país, además de mantenernos en situaciones de profunda injusticia social, guarda una relación estrecha con la salud de las personas, y de modo específico con la mental, como fue señalado.

Ello pide de parte de los Estados, gobiernos y de la sociedad en general un compromiso serio por superar dichas condiciones en orden a un país más justo y digno para todos. En ello, el diálogo social es clave y fundamental. Así como una educación para la justicia social y que comprometa a todos los ciudadanos a ser actores de transformación social y cultural.

En estos asuntos, como en casi todos los relacionados con la salud, más vale y es más económico prevenir que curar y lamentar. Para acciones concretas en el campo de la salud mental relacionadas con el conflicto social un buen aporte son los planes de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS). Una revisión de estos en sus propósitos y metas es recurso necesario en esta tarea de transformación y prevención.

La relación estrecha, amplia y variada entre conflicto social y salud mental muestra el estado de crisis del actual modelo de desarrollo social. Modelo que margina y excluye a una gran cantidad de seres humanos, que los estigmatiza, los empobrece y rechaza. Es una sociedad que no garantiza para muchos los derechos mínimos para una vida digna. Y dentro de ellos, el de salud. Lo agrava más el conflicto social, los riesgos relacionados con la salud mental, más grave aún, el creer que la salida rápida e inmediata a esta situación de injusticia es la violencia, el crimen y la lucha armada.

Referencias Bibliográficas

Amando de Miguel Rodríguez. Teoría del conflicto social. Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Vol. 92, N°. 162, 2013, págs. 333-350.

CLACSO. Cronología del Conflicto Social: Cuaderno de Trabajo No. 260. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/215172> Defensoría del Pueblo. Informe anual 2023. <https://www.defensordelpueblo.es/informe-anual/informe-anual-2023/>

Eduardo Martínez Torres. Conflicto social orientaciones colectivas y políticas. Revista de Investigación en Derecho, Criminología y Consultoría Jurídica, N°. 17, 2015, págs. 89-114

Fundación CNV International. Dialogo social. <https://www.cnvinternationaal.nl/es/temas/area-resultados/dialogo-social> Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Diálogo social. En busca de una voz común. <https://webapps.ilo.org/public/spanish/dialogue/download/brochures.pdf>

Organización Mundial de la salud. Informe mundial sobre salud mental: Transformar la salud mental para todos. 16 de junio de 2022. | Resumen ejecutivo. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/356118/9789240051966-spa.pdf?sequence=1>

Organización Mundial de la salud. Plan integral sobre salud mental 2013 – 2030. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240031029>

Organización Panamericana para la Salud. Unir a la Región de las Américas en pro de la salud mental: Del compromiso a la acción. <https://www.paho.org/es/eventos/evento-unir-region-americas-pro-salud-mental-compromiso-accion>

Otras voces en educación. Informe de Coyuntura Nacional: Colombia Causas, preliminares y actualidad del conflicto social en Colombia. Junio, 2021

Roberto Denis Otero Campodónico. El diálogo social fundamentos y alternativas Boletín Cinterfor: Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional, N°. 156, 2005), págs. 105-124



Crónicas

Tomado de : <https://depositphotos.com/es/photos/escritos.html?filter=all&sh=a40faa3f34b62a91117ae206f1547d0abc7fa23e&qview=66839401>

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Trabajo intersemestral y Registro Calificado de la carrera de CCBB modalidad virtual

El mes de junio marca el tiempo intersemestral en nuestro Instituto. Es el tiempo para cambiar el ritmo de trabajo, algo más sosegado, pero con los enfoques creativos y de gestión que durante el semestre académico es más complejo abordar.

Y fue justamente en este tiempo de cambio de actividad en el que el Señor decidió visitarnos con la magna noticia de la aprobación del Pregrado Virtual en Ciencias Bíblicas, por parte del Ministerio de Educación Nacional. Gracias a ello, se ha obtenido el Registro Calificado que nos permitirá operar el programa durante 7 años. Como equipo esto nos llenó de gran alegría y se convirtió en impulso para acelerar las acciones propias que ya se estaban adelantando para poder ofertar la carrera lo más pronto posible. En adelante, todo aquel que hable español podrá estudiar Ciencias Bíblicas con nosotros, sin importar el lugar del mundo en el que se encuentre. ¡Damos gracias a Dios por ello!

En ese orden de ideas, el trabajo en el IBPL se distribuyó en el mes de junio entre avanzar en la puesta a punto de los cursos de la carrera virtual, la difusión de la publicidad de la IV Semana Internacional de Estudios Bíblicos y el desarrollo del bootcamp online “Introducción al Antiguo Egipto”, ofertado en asocio con Egiptología Medellín y que cuenta con más de 30 estudiantes del país y algunos lugares de Europa.

Agradecimiento al P. Humberto Aristizábal

Por otro lado, junio fue un mes para vivir de manera intensa la fraternidad. Por un lado, con alegría y gratitud el IBPL en unión a la Facultad rindió un sentido homenaje al P. Humberto Aristizábal quien a causa de su misión debe trasladarse de ciudad y por ello no continúa como profesor de la Carrera de Ciencias Bíblicas. Su legado como pedagogo metódico impactó positivamente a estudiantes y colegas.

La salud de nuestra profesora Elizabeth Rodríguez

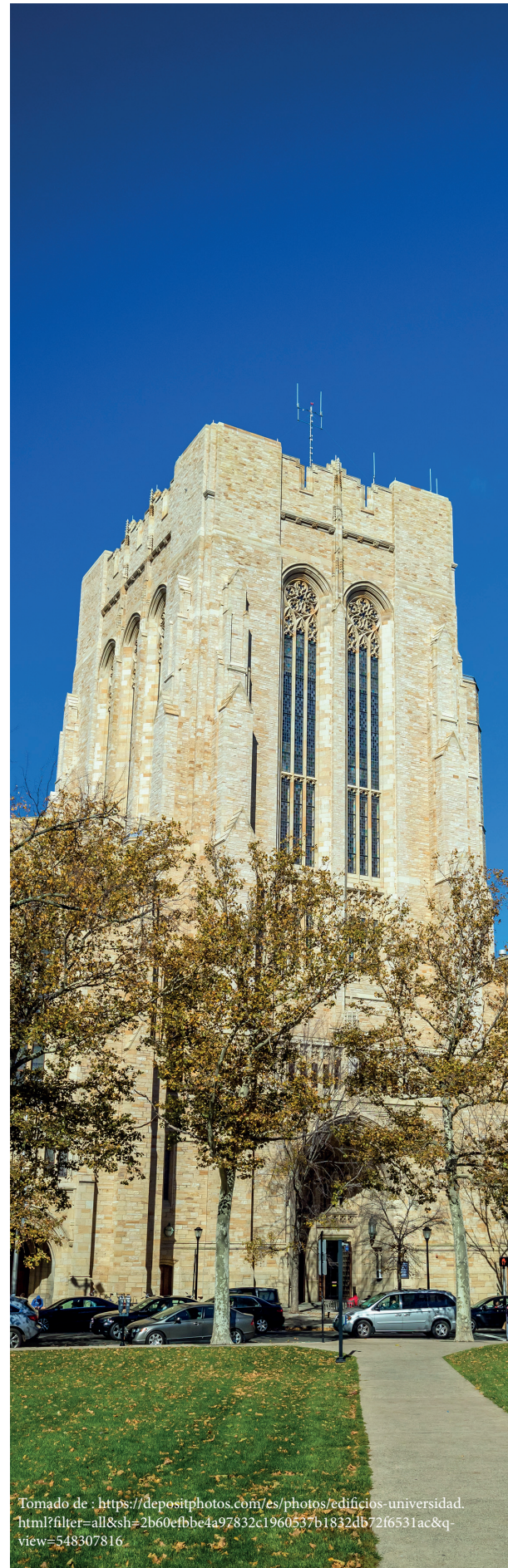
De otra parte, la profesora Elizabeth Rodríguez tuvo que afrontar un fuerte quebranto de salud que, gracias a Dios, fue atendido a tiempo. Las oraciones del IBPL y la Facultad entera han sido ese bálsamo fraterno que ha ayudado a su recuperación. Gracias al Señor, la profesora Elizabeth se recupera satisfactoriamente y pronto estará de nuevo con todo el equipo de trabajo.

Directora en inmersión europea

Finalmente es bueno compartir y reconocer el modo en el que en la Facultad se apoya la formación permanente de sus colaboradores. Durante el mes de junio, la Directora de la Carrera de Ciencias Bíblicas, la Mg. Juliana Triana, estuvo en la Universidad Católica de Lovaina (UCL) en la ciudad de Louvain-La Neuve en Bélgica viviendo un período intenso de inmersión investigativa, a fin de avanzar en su Tesis Doctoral.



De la mano del profesor Matthieu Richelle, la profesora Juliana Triana tuvo la oportunidad de profundizar en los aspectos lingüísticos redaccionales, históricos y narrativos del libro de los Jueces, concretamente, del capítulo 4, sección del Antiguo Testamento objeto de su investigación. Adicional al fortalecimiento de las habilidades exegéticas e investigativas, la profesora Juliana logró un intercambio cultural con profesores de habla francesa e inglesa, así como con otros doctorandos de Europa, África y Asia. En próximas entregas de este boletín, la directora del programa de Ciencias Bíblicas compartirá la riqueza su estancia académica, desde diferentes perspectivas.



Tomado de : <https://depositphotos.com/es/photos/edificios-universidad.html?filter=all&sh=2b60efbbe4a97832c1960537b1832db72f6531ac&q-view=548307816>

Unidad Eudista de Espiritualidad

Celebrando la canonización de Juan Eudes

Con motivo de la canonización del P. Juan Eudes, fundador de la Congregación de Jesús y María (Padres Eudistas), se desarrolló, durante el mes de junio, el curso “Eudes: Santidad, canonización y legado”, en el cual sus estudiantes pudieron tener un acercamiento a la vida, legado espiritual y proceso de canonización de San Juan Eudes, con el objetivo de promover una renovación personal y comunitaria en clave de santidad durante el Año Jubilar Eudista. En el curso participaron asociados, candidatos, sacerdotes eudistas, y también algunos laicos que se sumaron a la vivencia de estas formaciones buscando en Juan Eudes aportes para enriquecer su vida cristiana.



CURSO
EUDES:
Santidad, Canonización y Legado

DEL 27 DE MAYO DE 2025
AL 17 DE JUNIO DE 2025

MODALIDAD:
VIRTUAL SINCRÓNICO

INVERSIÓN: \$50.000

UNIMINUTO
Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de Educación Superior

FEBIPE
FEDERACIÓN EUDISTA BOLIVARIANA
INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

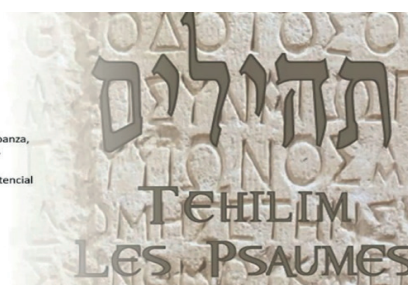
Este curso contó con las enseñanzas de diferentes expertos en el tema, como los padres eudistas Álvaro Duarte, quien nos permitió ahondar en los Hitos de santidad en la vida de San Juan Eudes y El Camino y proceso hacia la canonización, Jorge Baquero, quien nos ayudó a profundizar en los títulos recibidos por

Juan Eudes con ocasión de la beatificación y la canonización a través del tema Santidad reconocida y marcada en los títulos, Hermes Flórez, quien nos habló de Juan Eudes desde la perspectiva de La dimensión horizontal de la santidad: Un santo contemplativo en la vida cotidiana; Jean Michel Amouriaux, quien resaltó la capacidad de Juan Eudes de irradiar la santidad cristiana transformándose en Un santo inspirador de santos; semilla de santidad para otros cristianos, Geovanny Colorado con su aproximación a Juan Eudes como Modelo de santidad, su vida como legado para el cristiano de hoy, como también la contribución del laico Mg. Jorge Carrero quien desarrolló el tema Dimensión horizontal de la santidad: Un santo por el amor. Además, se contó con el apoyo y asesoría del P. Higinio Lopera.

En formación sobre la espiritualidad y la oración de los Salmos

¿Qué es un salmo?

- Oración inspirada
- Diversidad de salmos (alabanza, acción de gracias, subidas, reales, súplica)
- Dimensión personal y existencial
- Visceralidad
- Atemporalidad



En el mes de Junio se inició el curso “Orar con los Salmos”. Este espacio formativo da la oportunidad de acercarse a la oración y de vivir la espiritualidad a partir de este libro que hace parte del Antiguo Testamento. El curso cuenta con la participación de laicos y sacerdotes que quieren realizar un acercamiento a los Salmos desde una perspectiva espiritual, mediante la interpretación y adaptación de sus mensajes, con el fin de enriquecer y fortalecer las prácticas de oración de los participantes.

Con las formaciones de los padres eudistas Fidel Oñoro y Álvaro Duarte y la del Mg. Jorge Carrero, el curso continuará su desarrollo, brindando un espacio formativo, académico y espiritual para todos.



Mariología con enfoque joánico

En el mes de Junio se continuó con la formación del curso de Mariología, en alianza con la emisora Radio María. En este mes se ha llegado a la recta final de estas formaciones, enfocándose en la literatura joánica neotestamentaria, particularmente el Evangelio de Juan y el libro del Apocalipsis, lo cual permitió ahondar en textos como Las Bodas de Caná, María Junto a la Cruz y La imagen de la mujer vestida de sol.

Preparación para las celebraciones litúrgicas de los Corazones de Jesús y María

Como preparación para vivir las fiestas de los Corazones de Jesús y María y motivar la

participación en los encuentros espirituales programados en torno a ellas, la Unidad Eudista de Espiritualidad realizó la grabación de una serie de videos en los que se reflexionaba sobre la espiritualidad del Corazón, meditando con temas como el del amor, la interioridad, la misión, entre otros.

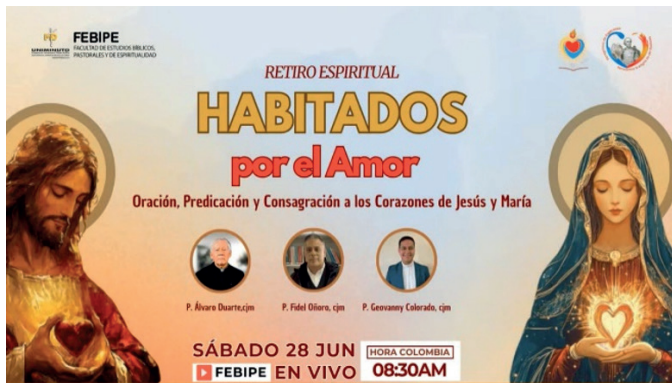
Uno de los objetivos fue llegar con un mensaje de renovación espiritual a muchas personas, más allá de la Provincia Eudista Minuto de Dios, especialmente a los colaboradores de las distintas entidades de la Obra El Minuto de Dios.



Encuentros de renovación Espiritual, entorno a los Corazones de Jesús y María

En el marco de las fiestas de los Corazones de Jesús y María, el pasado 27 y 28 de junio se realizaron los Encuentros de Avivamiento Espiritual, en los que se vivieron dos jornadas llenas de gracia, bendición y renovación interior.

La primera tuvo lugar la noche del viernes 27 de junio, teniendo como tema central El Corazón de Jesús, con el acompañamiento del P. Geovanny Colorado, quien en su enseñanza reflexionó en torno a varias de las imágenes que san Juan Eudes vincula a este Amantísimo Corazón. Además, se realizó la consagración al Corazón de Jesús, a partir de la propuesta desarrollada por san Juan Eudes.



El sábado 28 de junio, se realizó el Retiro Espiritual virtual con el tema Habitados por el amor, el cual se desarrolló en espíritu de oración y ayudó a todos a profundizar en la espiritualidad cristiana desde una perspectiva bíblica y teológica. Este espacio contó con la participación del P. Fidel Oñoro, quien presentó bíblicamente su enseñanza con el tema de María, Madre de misericordia, esperanza nuestra; el P. Álvaro Duarte quien habló sobre La espiritualidad del Corazón de María, a partir de la obra de San Juan Eudes. También acompañó el encuentro el P. Geovanny Colorado, quien dirigió los momentos de oración y el espacio de meditación bajo varias preguntas que sirvieron de guía.

Asimismo, en la jornada se contó con varios momentos de oración, y de concierto eudista en los cuales participaron el ministerio de Música LatiDios de la parroquia san Juan Eudes de Bogotá y de los candidatos eudistas de la Provincia Eudista de Venezuela.

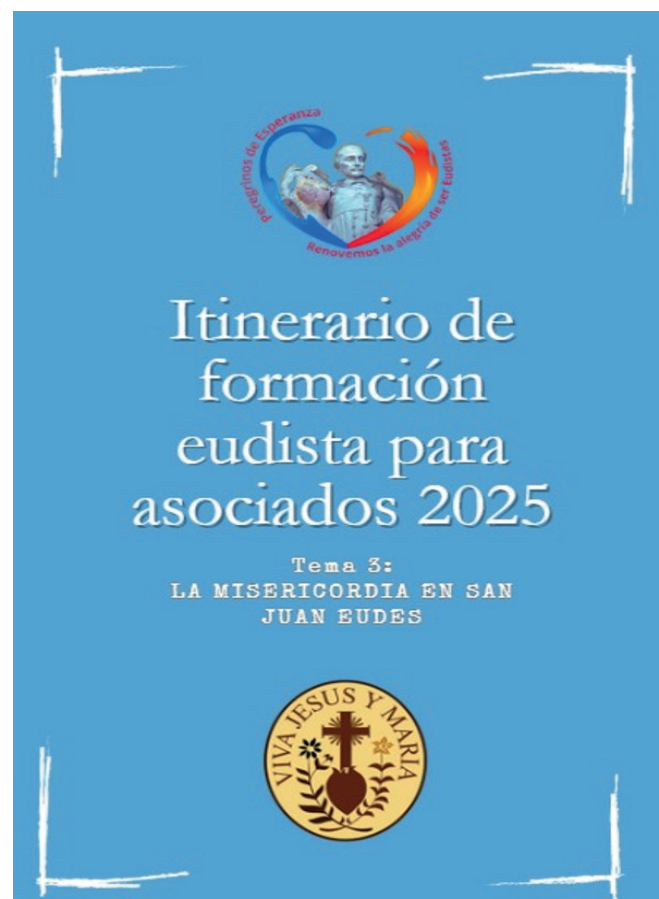
Novena a los Corazones de Jesús y María

La UEE, en diálogo con el padre Jean Michel Amouriaux, Superior General de los Eudistas, elaboró La novena a los Corazones de Jesús y María, la cual se tradujo al francés, italiano, inglés y portugués. Esta novena fue una invitación a disponernos con apertura y compromiso, para que estas importantes fiestas fueran una experiencia transformadora a partir del amor generoso y constante de Dios por la humanidad.

De esa manera, se optó porque la novena fuese a Los Corazones de Jesús y María, y no sólo al Corazón de Jesús, como se ha hecho tradicionalmente. Así, se abordó la preparación a la fiesta en conjunto con los dos Corazones que forman un único Corazón, tal como nos lo enseñó san Juan Eudes.



En aporte a la formación de los asociados de la PEMD



Desde su proyección social, la UEE ha apoyado a los más de 200 Asociados de la Provincia Eudista Minuto de Dios (PEMD) en el itinerario anual de formación que han diseñado. Para el mes de junio apoyó en la organización y diseño de la cartilla del tercer tema: La misericordia desde san Juan Eudes.

Los asociados eudistas son laicos, hombres y mujeres, que se sienten llamados a vivir la espiritualidad de San Juan Eudes en su vida diaria y se vinculan a la Congregación para compartir el carisma eudesiano de la evangelización y la formación, tanto en la vida personal como en el apostolado. Su rol es vivir su vocación laical en el mundo, siguiendo el ejemplo de Jesús y María, y buscando la santidad desde la experiencia bautismal. Los asociados eudistas se comprometen a vivir la vida cristiana en sus familias, trabajos y comunidades, convirtiéndose en agentes de cambio y evangelización en los lugares donde viven.

Espiritualidad Eudesiana y el grupo propedéutico de la Casa de Formación la Misión

En el mes de junio se finalizó la formación semestral de Introducción a la Espiritualidad Eudesiana, que, desde la Unidad Eudista de Espiritualidad, con la enseñanza del P. Álvaro Duarte, se impartió al grupo de Propedéutico de la Casa de Formación la Misión.

Este fue un espacio experiencial de gran riqueza humana y espiritual, que permitió a los jóvenes que ingresan a su primer año formativo con miras al sacerdocio en y desde la Congregación de Jesús y María a tener un acercamiento directo a la espiritualidad específicamente eudesiana y así conocer de primera mano sus fundamentos, la vida de san Juan Eudes y el contexto del siglo XVII en el que vivió su vocación y ministerio el santo francés.

Investigando la espiritualidad eudesiana

El Seminario Académico Internacional en Espiritualidad Eudesiana (SAIEE) desarrolló su sesión del mes de Junio, la cual estuvo liderada por el padre Geovanny Colorado, cjm, con la presentación del análisis de los Coloquios VII y VIII.

En este espacio el director de la UEE enfocó su análisis particularmente en temas como la perspectiva antropológica bajo la imagen del Hombre como creación y ser en relación llamado a la perfección de Dios. Igualmente, subrayó el estilo narrativo de estos dos Coloquios, como también las inspiraciones patristicas y tomasinas que tuvo san Juan Eudes para hablar de temas como Dios como causa primera y fin último, el pecado, la gracia y la Trinidad.

El encuentro también contó con la participación del Mg. Jorge Carrero y los padres Jean Michel Amouriaux, Álvaro Duarte, Héctor Manzanares y Hermes Flórez. El Seminario seguirá su desarrollo con las sesiones mensuales analizando los Coloquios Restantes y estudiando e investigando sobre la Espiritualidad legada por el santo francés.

Dinamización de la espiritualidad en celebraciones litúrgicas

La Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE) contribuye a la dinamización de la espiritualidad cristiana a través de la creación y difusión de subsidios litúrgicos y piezas gráficas. Estos recursos están diseñados para enriquecer y profundizar la vivencia de las grandes fiestas del calendario litúrgico católico del calendario específicamente eudista. Así, para las celebraciones del Corpus Christi, la Solemnidad de Jesús Sumo y Eterno Sacerdote y Pentecostés se publicaron algunos subsidios.



Recordemos que la liturgia es fuente inagotable de espiritualidad, espacio privilegiado para el encuentro fraterno y el crecimiento en la fe. Estos materiales, al vincular el diseño gráfico con la difusión de la fe, se convierten en ayudas espirituales y medios catequéticos que acercan a la comunidad a los misterios centrales de la fe cristiana y fomentan una participación más consciente y activa en las celebraciones.



Centro de Evangelización Fuego Nuevo

Curso de Fundamentos de la Innovación Pastoral con la Diócesis de Engativá

La Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO, a través de su Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CEFN) y el Parque Científico de Innovación Social (PCIS) de UNIMINUTO, han celebrado una alianza con la Diócesis de Engativá para fortalecer su pastoral social a través del curso *Fundamentos de la innovación Pastoral*.



En reunión celebrada el 3 de julio de 2025 en la sede del Parque Científico de Innovación Social (PCIS) de UNIMINUTO con presencia de Monseñor Germán Medina, Obispo de Engativá, y de todo el clero de esta Diócesis, se realizó la presentación de esta iniciativa formativa.

El objetivo del curso, ofrecido en modalidad virtual, es el fortalecimiento de las competencias de los agentes pastorales de las parroquias a partir de los fundamentos bíblicos, teológicos y metodológicos de la innovación pastoral para el fortalecimiento de la Pastoral Social en la Diócesis de Engativá.

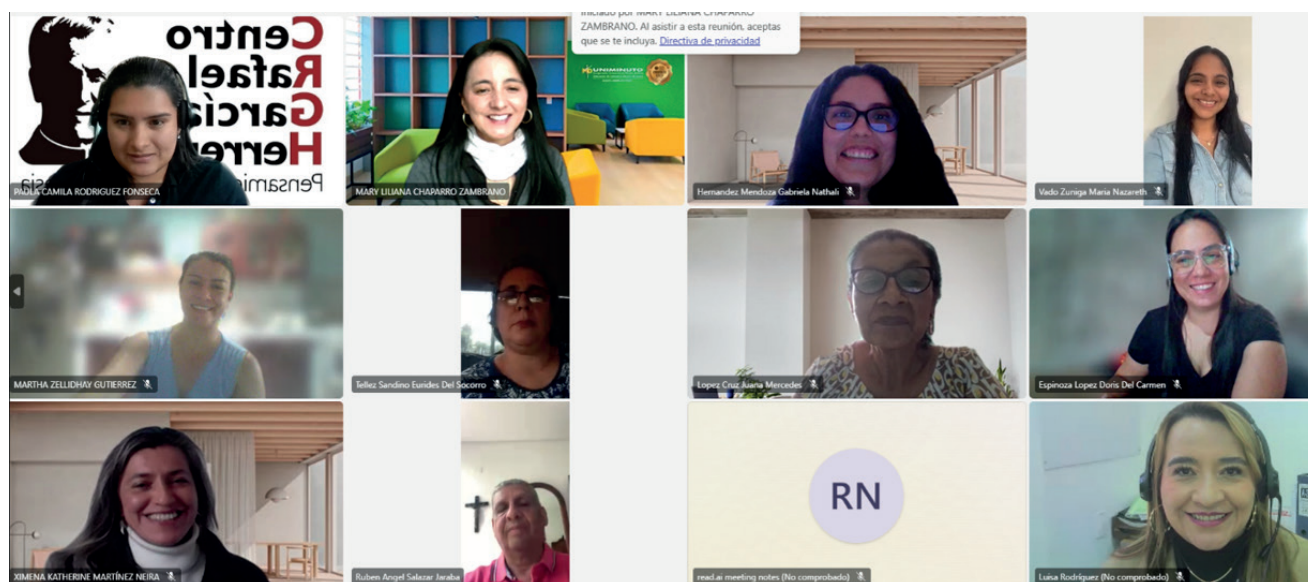
Al finalizar el curso los participantes estarán en capacidad de formular un proyecto innovador de pastoral social que responda a las realidades y al contexto de cada parroquia. En el curso se estudia la metodología de la Ruta de Innovación Social y Pastoral para que los estudiantes formulen participativamente con la comunidad parroquial un proyecto social que esté basado en datos y evidencias, aprovechando la ciencia y la tecnología.

El curso contará con un sólido equipo de profesores incluyendo al P. Fidel Oñoro cjm, Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos Pastorales y de Espiritualidad, al Ing. Sergio Felipe Galindo y al Dr. Juan Fernando Pacheco, Rector del PCIS, así como al Dr. P. José Manuel Jiménez, profesor de la Maestría en Innovaciones Pastorales de UNIMINUTO y al Teólogo Wilson Beltrán del Centro de Evangelización Fuego Nuevo.



Este curso hace parte de un convenio más amplio entre el PCIS de UNIMINUTO y la Diócesis de Engativá, que incluye el apoyo metodológico para el fortalecimiento de un Observatorio de Pastoral Urbana y un Centro de Desarrollo Juvenil, ubicado en los terrenos de la Parroquia Inmaculado Corazón de María, Vereda Chorrillo, Localidad de Suba.

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros



La investigación "Sistematización de la Cátedra Minuto de Dios en sus 25 años de trayectoria" busca reflexionar sobre la historia de la Cátedra y comprender su evolución pedagógica y su impacto misional en la comunidad universitaria. El equipo de investigación ha avanzado ya en un 60% en la construcción del informe de la primera fase, que deberá ser entregado al cerrar el mes de julio.

Este estudio pionero se ha propuesto sumergirse en las estrategias pedagógicas y los contenidos impartidos desde la CVMD a lo largo de un cuarto de siglo, analizando cómo la Cátedra se ha reinventado frente a las realidades educativas y las nuevas generaciones.

Un pilar central de la investigación es el análisis de los hitos más significativos en la creación y desarrollo de este curso transversal y misional, así como su resonancia en la comunidad educativa de UNIMINUTO. Esta visión histórica permite ver la relación entre modelos pedagógicos y adaptación curricular, pedagógica y tecnológica.

Para el desarrollo de esta investigación se ha optado por una metodología de sistematización de experiencias académicas y pedagógicas. El equipo ha completado la aplicación de encuestas a los grupos de estudio definidos en el diseño, obteniendo valiosa información sobre la percepción y experiencia de la Cátedra a lo largo de sus distintas etapas. Las entrevistas a actores clave (docentes, estudiantes, directivos y graduados) ya se encuentran listas y en proceso de análisis, retomando las voces y experiencias personales que dan vida a la trayectoria de la Cátedra.

Los grupos focales, diseñados para generar discusiones enriquecedoras, también están listos para ser procesados y analizados, brindando una visión colaborativa sobre los impactos identificados. Sumado a esto, el marco teórico que sustenta la investigación ha sido completamente y estructurado, proporcionando la base conceptual necesaria para interpretar los datos recogidos.

El Centro Rafael García Herrerros de UNIMINUTO abre diálogo sobre migración y refugiados.



El Centro de Pensamiento Rafael García Herrerros ha decidido realizar el III Seminario Internacional de Líderes en pensamiento Social Cristiano sobre el fenómeno de las migraciones y los migrantes. Se trata de un fenómeno global que afecta amillones de personas y que requiere un abordaje multidimensional.

Para el desarrollo de este seminario, UNIMINUTO, a través del Centro de Pensamiento Rafael García Herrerros de la FEBIPE, se ha aliado con Unimonserrate, la Arquidiócesis de Bogotá, la Academia de Líderes Católicos y la Diócesis de Pasto. El evento busca dar luces sobre este complejo fenómeno y, sobre todo, visibilizar el aporte de la Iglesia Católica en este campo y reafirmar el papel de la academia y la Iglesia en la construcción social.

El equipo interinstitucional viene trabajando en el diseño y consecución de los ponentes de este III Seminario. Este importante evento, diseñado para el liderazgo y la reflexión profunda, se llevará a cabo todos los miércoles de agosto, en las noches, de 7:00 p.m. a 9:00 p.m. (hora colombiana). Bajo el lema: "Migrantes y refugiados: un enfoque multidimensional para una sociedad inclusiva".

El seminario se articula en torno a tres módulos temáticos cuidadosamente diseñados para ofrecer una visión integral. Iniciará con una "Radiografía Multidimensional de la Migración", caracterizando el fenómeno en Colombia y América Latina, y analizando sus causas y consecuencias desde dimensiones sociales, políticas, psicológicas, culturales y religiosas. Seguirá con los "Impactos Psicosociales y Culturales de la Migración", explorando el derecho a la migración y la responsabilidad de los Estados y la sociedad civil. En un tercer momento se abordará la perspectiva eclesial presentando las líneas generales del magisterio eclesial sobre el tema de las migraciones y, en particular, el Magisterio del Papa Francisco. Finalmente, se propiciará la reflexión sobre el papel de la fe en la solidaridad, presentando las iniciativas de la Iglesia Católica extrayendo lecciones para la integración y convivencia desde el liderazgo de los participantes.

Informe de gestión (2025-1) sobre la Cátedra MD

Finalizó el primer semestre académico del año y con él, también cerramos un nuevo capítulo de la Cátedra Minuto de Dios, un espacio de formación que sigue dejando huella. En este semestre, repartido entre las modalidades presencial (2025-10) y distancia (2025-15), la cátedra fue una experiencia de encuentro con el servicio, la reflexión y el compromiso social.

Datos Generales



Datos Cátedra Minuto de Dios año 2025					
Nº	Modalidad	Periodo	Tutores		
			# Cursos	# Tutores	# Estudiantes
1	Cuatrimestral	2025- 40	28	8	1409
		2025- 45	33	9	1656
2	Semestral	2025- 10	69	24	3449
		2025- 15	50	20	2521
3	UNIMINUTO Virtual - Bimestral	2024 - 23 P2 - 2025- 05 P1	14	5	702
		2025 - 05 P2 - 2025- 07 P1 - 2025- 55 P1	16		679
		2024 - 07 P2 - 2025- 13 P1 - 2025- 55 P2	17		742
		2024 - 80	1		30
5	Intersemestral	2024 - 80	1	1	30
6	Técnico Laboral	2025 - 12	1	1	34
			229	68	11,222



En la modalidad presencial 3.429 estudiantes alcanzó una aprobación del 86%, resultado que habla no solo del compromiso estudiantil, sino de la dedicación y acompañamiento constante de los tutores. Por su parte, la modalidad distancia reflejó también un buen panorama con 2.521 estudiantes y una aprobación del 87%, lo cual demuestra que, la Cátedra logra mantenerse como un curso significativo para los estudiantes.

Estos datos y hallazgos fueron compartidos en una reunión con el Padre Germán Gándara, Provincial de la Comunidad Eudista Minuto de Dios, quien escuchó con atención los: datos, retos, estadísticas y sugerencias de mejora que rodean a esta Cátedra.

Pero la Cátedra no se limita a los muros de la universidad. Este semestre también cerramos con éxito el curso de Cátedra Minuto de Dios técnico laboral, dictado a estudiantes del colegio de Girardot, donde 36 jóvenes participaron activamente y alcanzaron una aprobación del 97%. Este logro confirma que la Cátedra puede formar conciencia social incluso en etapas tempranas. Así, cerramos este primer ciclo donde la Cátedra Minuto de Dios sigue cumpliendo su misión: formar personas íntegras, comprometidas con su entorno desde el pensamiento y obra del Padre García Herreros, sin importar la modalidad, la edad o el lugar desde donde se conectan.

La Cátedra Minuto de Dios para colaboradores es un espacio formativo y de reflexión institucional, diseñado para que los colaboradores de UNIMINUTO, a nivel Sistema, conozcan y conecten con los principios misionales que orientan la Obra Minuto de Dios y profundicen en el legado del P. Rafael García Herreros. Durante las cohortes del cuatrimestral Q1 (febrero-abril) y el semestral S1 (abril-junio) de 2025, participaron 443 colaboradores, quienes vivieron esta experiencia como parte de su proceso de inducción o reinducción. En cada cohorte se implementaron diversas estrategias de acompañamiento para fortalecer la participación y el sentido de pertenencia: comunicaciones personalizadas vía correo electrónico, plataforma e incluso contacto telefónico, asesorías individuales, seguimiento institucional y cercanía por parte de los tutores desde el Centro Rafael García Herreros y la UNICORPORATIVA.

Gracias a estrategias de acompañamiento personalizadas desde el Centro Rafael García Herreros y UNICORPORATIVA, se logró una participación significativa, con tasas de aprobación del 74% en el cuatrimestral Q1 y 63% en el semestral S1. Las encuestas de satisfacción reflejaron altos niveles de valoración (82% y 90% respectivamente), destacando la orientación de los tutores y la relevancia de los contenidos. Esta experiencia reafirma que el acompañamiento cercano impulsa tanto el aprendizaje como el compromiso con el proyecto institucional.

Cátedra MD de Colaboradores



Construcción de nuestra oferta de Educación Continua

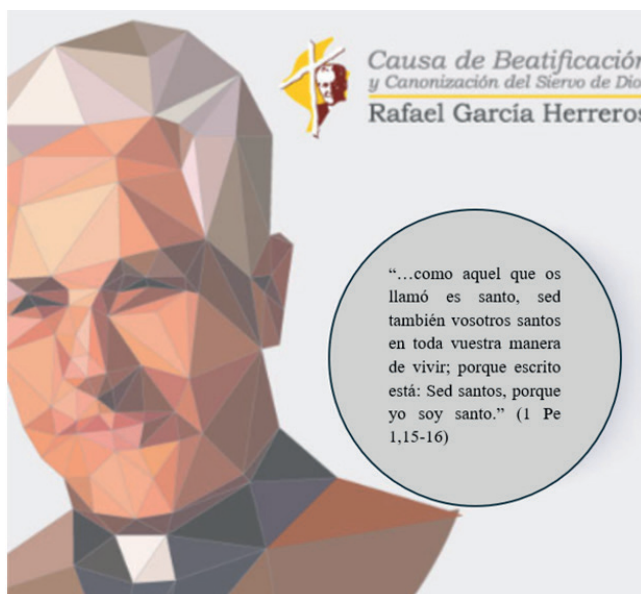
¿Qué significa hoy "Evangelizar a los pobres"?
 ¿Existe una dimensión social de la fe cristiana? Descubrámoslo a través de la EduContinua del CPRGH.

El Centro Rafael García Herreros ha avanzado durante el mes de junio en la estructuración de dos ofertas de Educación Continua. Se trata de un curso y un diplomado:

- Justicia Social: Jesús, El Reino y Nuestros Tiempos (Curso)
- Dimensión Social del Laico Evangelizador (Diplomado)

Estas dos ofertas están precedidas por una Masterclass, que servirá como el ambiente perfecto para la apertura de estas dos formaciones. Esta Masterclass, que está programada para el 9 de julio, se centrará en el **¿Qué entiende Jesús por "Evangelizar a los pobres" - Lc 4,18-19?** Será ofrecida por el P. Fidel Oñoro, Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos y de Espiritualidad, quien nos ofrecerá una clave de lectura del Evangelio de Lucas que conecta la fe con la acción en nuestro mundo contemporáneo. Esta formación abierta no será solo un estudio bíblico; es una invitación a vivir el enfoque bíblico-social que palpita en cada página del evangelio de Lucas.

Causa de beatificación del Siervo de Dios Rafael García Herreros



El Centro de Pensamiento continúa aportando a la Causa de Beatificación del P. Rafael García Herreros. A través del acucioso trabajo de la Mg. Margarita Pérez continúa el trabajo de acopio y complementación de la información necesaria para enriquecer el Sumario Documental, según las orientaciones de la Postuladora de la Causa.

Para hacer un pequeño recuento, sintetizemos el proceso realizado:

“Primero, se pidió al Obispo de la Diócesis de Engativá que se diera apertura al proceso y a su vez éste elevó una consulta a la Conferencia Episcopal Colombiana y a la Santa Sede para ver si algo se oponía a que dicho proceso se iniciara.

Segundo, se nombraron dos teólogos jesuitas para que estudiaran en su totalidad las obras completas del Siervo de Dios, padre Rafael García Herreros, que fueron compiladas y editadas por el padre Diego Jaramillo. Tercero, se nombró una comisión de historiadores conformada por la Dra. Norma Constanza Reyes, el Dr. Antonio Cacua y el padre Alberto Gutiérrez Jaramillo, s.j, quienes se encargaron de consultar todos los posibles archivos donde hubiera alguna información de la vida pública y privada del Siervo de Dios, como también una investigación acerca del contexto sociopolítico en el que vivió y cómo ese contexto determinó la vida del Siervo de Dios.

Cuarto, se nombró un tribunal eclesiástico. (...) la función de ellos fue la de recoger las pruebas acerca de la vida, virtudes y fama de santidad del Siervo de Dios a través de los testimonios vivos de aquellas personas que conocieron al Siervo de Dios, padre Rafael García Herreros; en total se recogió la declaración de 60 personas. ” (P. Iván Díaz, cjm – QEPD).

Durante el mes de junio se hizo gestión relacionada con un testimonio importante para la Causa de Beatificación, transcripción, obtención de firmas y envío a Roma, se adelantó búsqueda de documentación para el Sumario Documental y se realizó un taller de profundización y sensibilización con Candidatos de la Casa de Formación Eudista de la Misión de la PEMD.

P. Rafael García herreros, constructor de Esperanza

El CPRGH sigue avanzando en el estudio del pensamiento y praxis sociopastoral del fundador de El Minuto de Dios. Son muchas las facetas y dimensiones de este testigo de la fe en la Colombia del siglo XX. Este año se viene adelantando la investigación P. Rafael García Herreros, constructor de esperanza, acogiendo el llamado del Papa Francisco a entrar en el Jubileo desde la perspectiva de la Esperanza. Baste recordar una de las frases que el P. Rafael nos dejó sobre el tema:

"Ser hombres de alegría y de esperanza. El hecho de que Cristo vino al mundo, el hecho que volverá a nuestra vida es el motivo de nuestro gozo, que nadie nos puede quitar. Él está viniendo. Él vendrá. Exultemos de alegría en el mundo." (García Herreros R. 2008. Navidad primera venida de Jesús. p. 27)

Durante el mes de junio se ha venido trabajando sobre el estado del arte, el marco teórico y el contexto histórico y social en el que se desarrolló la vida del P. Rafael García Herreros.



Tomado de : <https://depositphotos.com/es/photos/arcoiris.html?filter=all&sh=a9793e176209e886784a88001584c422248c962e&qview=163685026>

Cares - FEBIPE



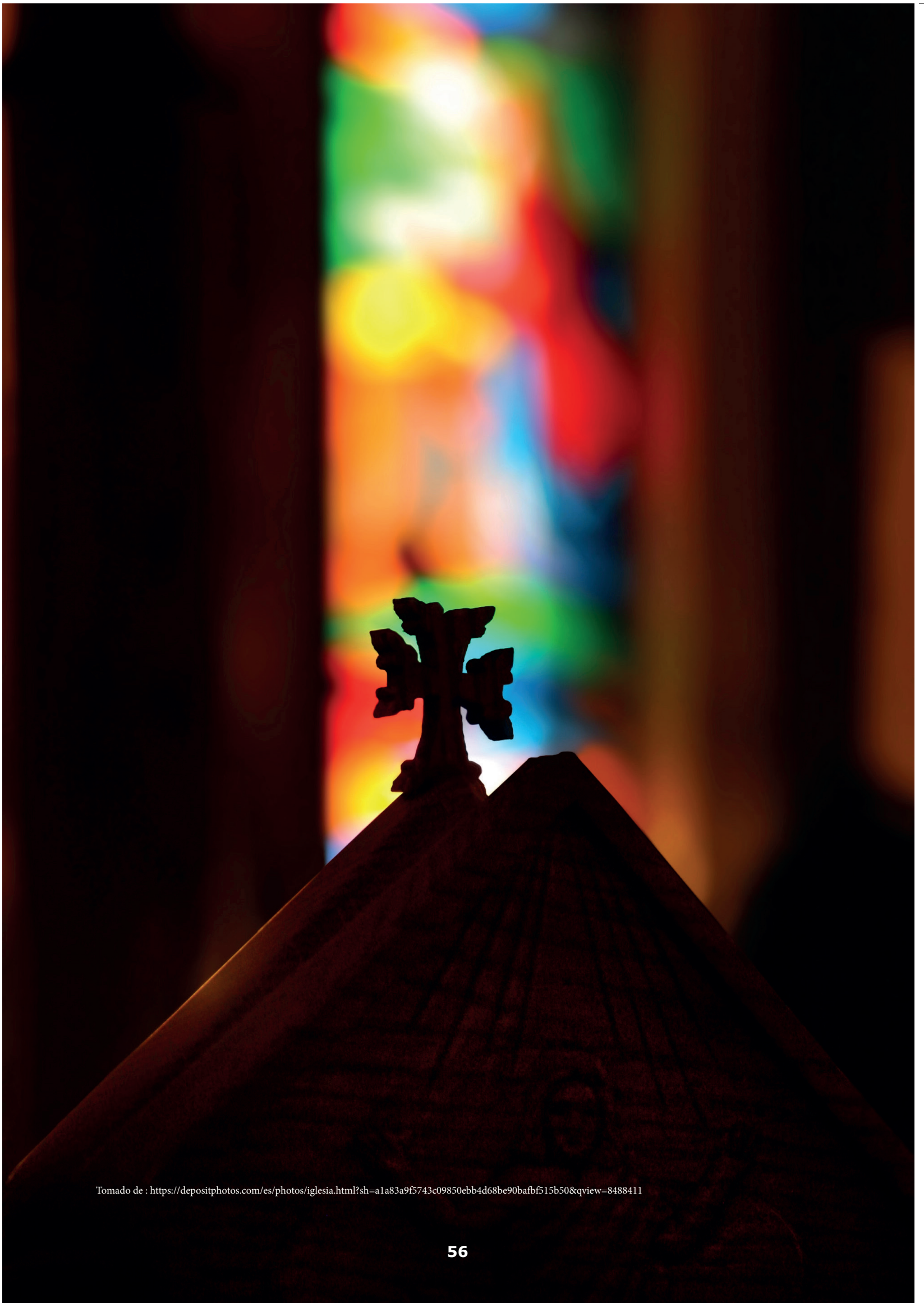
¡Celebración Memorabile con nuestros estudiantes de los diplomados de CARES!

El pasado viernes, vivimos un momento especial en nuestra Facultad. Con alegría y orgullo, el p. Hernán quien ha liderado maravillosamente este grupo de religiosos y religiosas desde CARES y PSIGRECO nos entregó nuevos graduados. La jornada inició con una

solemne Eucaristía y continuó con un compartir fraterno en donde se resaltaron los aprendizajes y experiencias vividas proyectando un ambiente de alegría, inspiración y motivación de todos los presentes.

¡Gracias al P. Hernán Alzate cjm, y a quienes lo acompañaron este proceso de formación tan significativo! ¡Aquí les dejamos un poco en imágenes!





Tomado de : <https://depositphotos.com/es/photos/iglesia.html?sh=a1a83a9f5743c09850ebb4d68be90bafbf515b50&qview=8488411>



Explicación de la Primera Lectura Dominical Julio

A cargo de profesores de la carrera profesional de Ciencias Bíblicas del **Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano**



El Señor de la historia
XIV Domingo del Tiempo Ordinario (Isaías 66,10-14c)
6 de julio de 2025 – Mg. Jorge Carrero



Obediencia al Señor y conversión de corazón
XV Domingo del Tiempo Ordinario (Deuteronomio 30,10-14)
13 de julio de 2025 – P. Álvaro Duarte



Hospitalidad y misericordia
XVI Domingo del Tiempo Ordinario (Génesis 18,1-10a)
20 de julio de 2025 – Dr. Miguel Camelo



El justo intercede y salva al impío.
XVII Domingo del Tiempo Ordinario (Génesis 18,20-32)
27 de julio de 2025 – Dr. Yecid Triana

FEBIPE

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS, PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD



(+57) 315 3489967



@FEBIPE



<https://www.uniminuto.edu/febipe>

Estudia MAESTRÍA en:

Pensamiento Social Cristiano

Vigilada por el Ministerio de Educación Nacional. RC 24853 del 20/12/2023
Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 créditos - 4 Semestres.

100%
virtual







Tomado de: https://www.freepik.es/imagen-ia-gratis/conciencion-sobre-dia-autismo-retrato-colorido_158096614.htm#fromView=search&page=2&position=24&uclid=29fd7006-5870-485a-955e-be252bac6645&query=doble+exposicion+wallpaper

ABRIENDO CAMINOS

Julio 2025



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

FEBIPE

**FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS,
PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD**